

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

SEDE - ECUADOR

ÁREA: COMUNICACIÓN

PROGRAMA: MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

TEMA: "PORNOGRAFÍA EN INTERNET: VISUALIDAD Y REPRESENTACIÓN CORPORAL"

ALUMNO: DIEGO JAVIER AGUINAGA AILLÓN

Quito, 2010

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del título de la Maestría en Comunicación, autorizo al Centro de Información de la Universidad para que haga de este trabajo un documento disponible para su lectura según las normas de la institución.

También cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, los derechos de publicación de este trabajo o de las partes de mismo, manteniendo mis derechos de autor hasta por un período de 30 meses contados después de su aprobación.

Diego Javier Aguinaga Aillón

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

SEDE - ECUADOR

ÁREA: COMUNICACIÓN

PROGRAMA: MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

**TEMA: "PORNOGRAFÍA EN INTERNET: VISUALIDAD Y REPRESENTACIÓN
CORPORAL"**

TUTOR: ÉDGAR VEGA SURIAGA

ALUMNO: DIEGO JAVIER AGUINAGA AILLÓN

Quito, 2010

RESUMEN

En su aspecto central la investigación es una reflexión acerca de la pornografía que acontece en Internet, donde tienen lugar singulares formas de visualidad y representación del cuerpo desnudo, del acto sexual y diversas maneras en que los sujetos representan para sí mismos y los demás una intimidad sexual explícita hecha pública en el espacio virtual como escenario de interacción.

El primer capítulo aborda la pornografía inscrita en la sociedad moderna, donde al parecer la problemática no radica tanto en el objeto de la representación en sí cuanto en lo que se argumenta respecto de dicha representación, según la perspectiva y punto de vista social, cultural, político, subjetivo que se adopte en relación de la misma. En los capítulos segundo y tercero se trata el fenómeno de la pornografía en Internet como espacio en el que tiene lugar particulares modos de visualidad y representación de la desnudez del cuerpo y las prácticas sexuales de los sujetos, a partir de la construcción de una mirada influenciada de modo directo en unos casos y transversal en otros, por diversas matrices socio-culturales y del desarrollo e innovación de las tecnologías de la información y la comunicación.

Finalmente, en las conclusiones se establecen algunas consideraciones abiertas referentes a la pornografía, desarrollo tecnológico, visualidad y representación del cuerpo, prácticas sexuales de los sujetos en la sociedad contemporánea con Internet como gran escenario y ventana público-privada, donde entran en tensión el ámbito de lo privado y la intimidad de los sujetos.

AGRADECIMIENTO:

A la Universidad Andina Simón Bolívar Sede-Ecuador; y, especial reconocimiento, a Edgar Vega Suriaga por su valiosa conducción académica en el presente trabajo investigativo.

ÍNDICE

PORNOGRAFÍA EN INTERNET: VISUALIDAD Y REPRESENTACIÓN CORPORAL

CAPITULO I

1. LA PORNOGRAFÍA EN LA CULTURA MODERNA	7
1.1 PRÁCTICAS PROHIBIDAS	13
1.1.1 EN LOS DOMINIOS DEL TABÚ Y LA TRANSGRESIÓN	15
1.2 UN PUNTO DE VISTA	20
1.2.1 UN TERRENO ESPINOSO	24
1.2.2 UN PROBLEMA POLÍTICO E IDEOLÓGICO	29
1.3 LA MIRADA PROHIBIDA	32
1.3.1 LO PRIVADO AL ALCANCE DE TODOS	38
1.3.2 CAMBIOS EN LA SOCIEDAD MODERNA: CUERPOS PERFETOS Y ARTIFICIALES	41

CAPITULO II

2. PORNOGRAFÍA OBSCENIDAD Y DESARROLLO TECNOLÓGICO	44
2.1 REPRESENTACIONES PORNOGRÁFICAS EN LA RED	46
2.1.1 LUCES CÁMARA ACCIÓN	47
2.1.2 NUEVOS DESPLAZAMIENTOS	49
2.2 UNA OFERTA SEDUCTORA	50
2.2.1 GUSTOS Y PUNTOS DE VISTA	56
2.2.2 EL NUEVO PORNO: ¿PORNOGRAFÍA EN INTERNET?	60
2.2.3 VENTANAS INDISCRETAS	66
2.2.4 ESPACIOS SEDUCTORES	69

CAPITULO III

3 DEMARCATORIAS DIFUSAS	72
3.1 SEDUCTORES ESCAPARATES VIRTUALES	73
3.1.1 LA IMAGEN FRÁGIL Y VULNERABLE	75
3.1.2 CIBERVOYEURS AL DESNUDO	78
3.2 REPRESENTACIONES MEDIADAS POR LA TECNOLOGÍA	81
3.2.1 REPRESENTACIONES EXPLÍCITAS "A LA CARTA"	87
3.2.2 FUERA DE LOS LUGARES COMUNES	89
3.2.3 JUEGO EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN	91
CONCLUSIONES	93
BIBLIOGRAFÍA	97

CAPÍTULO I

Mi cuerpo ya no será sino la grafía que tú escribas sobre él, significante indescifrable para cualquier otro que no seas tú. Pero ¿qué eres tú, Ley que transformas el cuerpo en tu signo?¹

William Shakespeare

1. PORNOGRAFÍA EN LA CULTURA MODERNA

Cuando se habla de pornografía se ingresa en un terreno inestable, espinoso, es entrar en una especie de campo minado ya que su representación y visualidad suscitan las más diversas reacciones, pudiendo encontrarse disimiles criterios al respecto; mucho más todavía, cuando con la influencia de las tecnologías de la información y comunicación han cambiado de manera significativa las formas de representación, modos de relacionarse de los sujetos y las maneras en que se los visualiza. Producto de los avances tecnológicos que tienen lugar en la sociedad moderna, entre ellos Internet, una parte de la tradicional interacción cara a cara en espacios territorializados hoy acontece en escenarios deslocalizados por lo virtual.

Desde una acepción de uso común se considera pornografía a "todos aquellos materiales, imágenes o reproducciones que representan actos sexuales con el fin de provocar la excitación sexual del receptor"². El Diccionario de la Real Academia de la Lengua la define como "el carácter obsceno de las obras literarias o artísticas"³, sin embargo de ello, dichas delimitaciones no necesariamente son conclusivas. Responden más bien a una mirada construida de lo pornográfico, que obedece preferentemente a criterios grabados por la

¹ Shakespeare, William, *La Comedia de las equivocaciones*, Editorial Espasa, España, 2001, Volumen III, Tomo I, p. 13.

² <http://es.wikipedia.org/wiki/Pornografía>.

³ <http://buscon.rae.es/drael/>.

cultura moderna, a partir de la visión que califica el carácter que debe atribuírsele a determinado tipo de representaciones y el modo como se piensa deben ser asumidas por el conjunto. La pornografía, en tanto definición, no tiene una demarcatoria precisa, mucho menos acabada, porque -al parecer- más que hablar respecto del objeto de la representación tendría que ver con lo que se argumenta sobre lo representado y sus posibles implicaciones en el espacio social donde acontece:

Para Walter Kendrick, la palabra ha sido retomada en el siglo XIX por la historia del arte y por la arqueología, que necesitaban un término nuevo para designar todos esos objetos obscenos que las excavaciones de Pompeya descubrían a un ritmo inquietante. De allí a la aceptación del término "pornografía" como producción de cosas obscenas que la Academia Francesa reconoce en 1842. Y así, durante todo el siglo XIX, diversas obras (entre ellas los principales diccionarios y los tratados de medicina) retoman el segundo sentido de la palabra con, a veces, la distinción (muy precisa en el Littré de 1866 y en el Oxford English Dictionary) entre el pornógrafo como comentador de prostitución, y la pornografía, producción de obscenidades. El sentido de la palabra se reduce progresivamente y sin desviarse a lo largo del siglo XX a la única representación de cosas obscenas. Por lo tanto concluyó Walter Kendrick, el fenómeno que designamos con el término "pornografía" es una invención, reciente puesto que el diccionario de Samuel Johnson de 1755 no hace en lo más mínimo mención de él. Y las sociedades no denominan habitualmente más que lo que les concierne.⁴

En la sociedad actual tampoco existe una posición conclusiva sobre la pornografía, continúan las discusiones y miradas diversas, ya sean estas de orden social, cultural, ideológico, político, antropológico, subjetivo, sexual, religioso, legal, etcétera, todas ellas tratan de establecer parámetros para definir qué se considera pornográfico y qué no lo es, cuáles los referentes que marcan las diferencias y junto a ello, como consecuencia lógica, buscan hacer prevalecer su criterio sobre aquellos que no se alinean o acercan a su perspectiva sobre lo que considera entienden como pornográfico. Un punto neurálgico se encuentra en lo que se piensa no está permitido mostrar

⁴ Arcand Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero, Antropología de la pornografía*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993, p. 135.

públicamente respecto del cuerpo las prácticas y preferencias sexuales de los sujetos, estableciéndose, en igual forma, disímiles fundamentos sobre las restricciones de las representaciones sexuales explícitas y del cuerpo desnudo:

(...) Para los mismos especialistas, sin embargo, la "pornografía" nunca fue una palabra ordinaria, y si ella hubiese continuado siendo de su propiedad, el mundo en general no lo habría conocido. Estos especialistas eran parte y parcela de una cultura y, por tanto, las contradicciones que intentaban resolver se extendían al mundo que los rodeaba; en consecuencia, sólo cuando la "pornografía" dejó de ser un término técnico y se convirtió en una palabra de dominio público, aquellas contradicciones encontraron un foro de discusión más apropiado. Sólo cuando el arte contemporáneo es introducido en estas discusiones, aparece el concepto moderno de "pornografía" (...) El desarrollo del concepto moderno presupone la completa reorganización del pasado con el fin de hacer espacio a una categoría que ese mismo pasado no conoció. Este proyecto comenzó con el Museo Secreto y sus catálogos: si los romanos habían exhibido sus objetos "pornográficos" en los lugares más inconvenientes, los modernos clasificadores tuvieron que removerlos de los vestíbulos y las esquinas de las calles romanas para reagruparlos bajo una misma categoría. Gradualmente, el proyecto se extendió a las reliquias de todas las eras y culturas, dando lugar al final a esa fantasía propia del siglo XX que sostiene que la pornografía siempre ha sido parte de la vida y que el pasado la consideró de la misma manera en que nosotros la consideramos hoy en día.⁵

Se propone pensar a la pornografía fuera de los lugares comunes de enunciación, tratar de establecer una mirada diferente que posibilite entender de mejor manera lo que se encuentra atrás de la problemática del cuerpo y las representaciones explícitas del sexo en la sociedad actual, entender los límites y alcances que la sociedad moderna grava a las representaciones asumidas como pornográficas, donde entran en juego una serie de elementos que tienen que ver con un cierto ejercicio de poder, control, dominación, y ocultamiento del cuerpo, su desnudez y de las diversas prácticas sexuales de los sujetos.

Es muy difícil querer encontrar respuestas conclusivas que indiquen con certeza en última instancia qué es lo pornográfico, o cuáles son los límites precisos que señalan el punto donde una representación y el modo en que se visualiza adquieren el carácter de obsceno, muy posiblemente porque en tanto

⁵ Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, pp. 55-56.

construcción social y cultural los aspectos referidos no son unívocos en definición e interpretación:

Los intentos de definición de la pornografía no han sido escasos; se acumulan uno sobre otro, cada uno de ellos esforzándose por corregir los defectos del anterior y tratando de evitar los defectos que corregirá el que vendrá. Y sin embargo, ninguno de ellos es más concreto que la resignada y poco jurídica declaración de Potter Stewart, miembro de la Corte Suprema de los Estados Unidos: 'la reconozco cuando la veo. Si esa es la mejor manera de definir un peligro entonces, ciertamente, estamos en dificultades.⁶

El presente trabajo investigativo, no tiene la pretensión de encontrar una definición exacta, mucho menos definitiva sobre que deba entenderse como pornografía, sí hacer un acercamiento al estudio de su representación y visualidad en Internet. Lo que pueda asumirse como pornográfico en cierta forma puede ser en determinado momento relativo - aunque su propuesta visual sea muy explícita a primera vista- debido a que en su valoración entran en juego elementos de orden social, cultural, político, subjetivo, etcétera, inscritos en un tiempo, espacio y circunstancias determinadas que incidirán en lo que una sociedad asume para sí como tal:

La pornografía, al igual que mi propia intimidad, es una *evidencia inexplicable*. (...) la pornografía no necesita razones (aunque pueda acompañarse de ellas), (...) el eje del problema que plantea el porno no está en la oposición agotadoramente infructuosa (y fundamentalmente moral) que tantos críticos se han empeñado en establecer entre erotismo y pornografía (...) la pornografía es una oferta al enigma, una alianza con el enigma, y (...) la naturaleza del enigma es esencialmente repetitiva. La pornografía se asienta sobre la fantasía y ésta no puede ser sino significativa que no remite a ningún significado, sino a su misma articulación, y que debe poder ser repetido *adindefinitum* sin colmar el objeto que pretende enunciar, una y otra vez, a voluntad del botón del mando, del clic en el ordenador, instantáneamente.⁷

⁶ Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, p. 17.

⁷ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, pp.55, 56.

Internet en la actualidad es un escenario fundamental de representación, medio de transmisión y visualización del porno. Se trata de un espacio difuso como el virtual, donde es posible ver representaciones pornográficas que en buena medida son portadoras de modelos corporales y comportamientos de diversa índole impuestos por la cultura dominante.

La pornografía forman parte de un gran engranaje de consumo que se articula en un mercado que tiene presencia transnacional que explota el sexo y obtiene plusvalía del cuerpo mostrado en su desnudez con el objeto de obtener retribuciones de orden económico:

(...) la pornografía es un pilar bastante notorio dentro de la cultura visual de la nueva sociedad. Sobre ello no cabe ninguna duda, y como todo elemento cultural, tras de él se encuentra el interés financiero de grandes empresas y multinacionales (...).

Hablando de Internet aprovechamos para puntualizar una de estas interferencias, no la más importante, pero una de ellas. La libertad que ofrece el medio de Internet, provoca la aparición de productos, información y material porno incontrolado. Es el porno gratis. Existen webs que generan una competencia difícil a los sites de pago de las grandes empresas, no obstante, muchas de estas páginas gratuitas camuflan asociaciones con las webs de pago, escondiendo vínculos a sus páginas con el objetivo de tentar al usuario o inducirlo al error y a la confusión para hacerlo caer en su redes.

Cada vez son menos las páginas pornográficas gratuitas independientes, muchas están siendo asimiladas por grandes empresas, ofreciendo aún material gratuito, pero de poca calidad y extensión. Internet llega a ser un medio tan fructífero, que incluso puede generarse un negocio lucrativo sin necesidad de grandes infraestructuras. Wifey's world (www.wifeysworld.com) es el mejor ejemplo, una empresa formada por un matrimonio y una cámara digital, que cuenta con 12000 suscriptores y factura más de dos millones de dólares al año, a costa de publicar en el medio sus relaciones sexuales grabadas en video.

Es un factor desafiante dentro del sistema controlado por grandes empresas, y una oportunidad que reafirma el carácter pseudo-libre de Internet. (...)Playboy Enterprises y Private Media Group son grandes ejemplos de cómo puede funcionar la empresa pornográfica dentro del mercado internacional a través de todos los medios. Ambas cotizan en el mercado de valores y en la bolsa NASDAQ. La segunda, Private, nació con el objetivo de ofrecer una alternativa en el porno a Playboy, un líder incuestionable y digno de batir.

Los tiempos modernos han hecho cambiar la calidad de la pornografía, y Playboy no supo adaptarse a tiempo, ni a la estética ni a las nuevas tecnologías, cosa que sí hizo Private, anteponiéndose en poco tiempo a su rival. Por ello, el baile de cadenas, ventas y adquisiciones, sigue adelante, y Playboy, temeroso y ruborizado por las características "excesivamente blandas" de su material, se hizo con los canales de porno duro (hardcore) Hot Network, Hot Zone y Vivid TV. Private, desde un principio creó su material, consiguiendo incluso éxitos y best-sellers en la industria, títulos míticos y leyendas que pasarán a la historia de la pornografía. En estos momentos, la empresa Private se valora en 462 millones de dólares, por encima de los 407 del imperio de los conejitos de Playboy.⁸

La pornografía requiere para su existencia saberse simuladamente secreta como coartada y atractiva para quienes la consumen, se sitúa en los límites de lo que una sociedad asume como no permitido representar abiertamente en la escena pública, se presenta como prohibida y oculta a la mirada de todos, aunque lo que muestra en su representación pueda ocurrir en la esfera íntima-privada de los sujetos en infinidad de sitios en todo el mundo.

En la pornografía no sólo interesa exclusivamente lo que se encuentra en la forma; más allá, importa lo que se dice de ésta, aquello que acontece en los límites de la transgresión deliberada del tabú, en su violación deliberada. Los cambios operados en la pornografía provocados en buena parte por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, tienen que ver con una innovación importante: Internet como lugar del porno que hace que los sujetos no sólo puedan consumir pornografía en la red, va más allá, ahora si así lo desean, también pueden hacerla en el espacio virtual.

Los sujetos cambian significativamente el tradicional rol de consumidores de pornografía a potenciales sujetos pornográficos en la red,

⁸ <http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi9/publ/7.pdf>

en tanto es factible actuar, realizar, producir, dirigir, representar, visualizar para sí mismos y para otros su propio material pornográfico, que se torna en Internet en íntimo y público a la vez, porque lo producido habla de sí mismos, de sus preferencias y también puede estar abierto al alcance de una audiencia anónima en su mayoría.

1.1 PRÁCTICAS PROHIBIDAS

La pornografía en términos generales no busca una aceptación total en el ámbito público, de acontecer aquello, el carácter transgresor⁹ que se le atribuye así como los tabúes¹⁰ que la sostienen, posiblemente se derrumbarían y perderían sentido muchos de los argumentos que se construyen en torno a ella. Las restricciones impuestas a la pornografía hallan su razón de ser en los argumentos que la sostienen: en tanto representación se cree que transgrede y fragmenta el ordenamiento normado de ahí su visualización como algo prohibido, aunque en los hechos afirme un orden dominante sobre el cuerpo y las prácticas sexuales de los sujetos al reproducir esquemas de dominación impuestos por el sistema.

Por otra parte, el porno genera una serie de tensiones discursivas, porque sus imágenes explícitas pueden interpelar al sujeto y en cierto grado

⁹ Del término **transgresión**: "acción que va contra una ley, norma o costumbre" (Ver <http://es.thefreedictionary.com/transgresión>). En este sentido se utilizará el término en el presente trabajo.

¹⁰ "Su significación literal implicaba la existencia de algo intocable, que "debía sustraerse al uso corriente". El **tabú** "designa a una conducta, actividad o costumbre prohibida por una sociedad, grupo humano o religión." (Ver <http://es.wikipedia.org/wiki/Tabú>) En este sentido se utilizará el término en el presente trabajo.

reconocerlo en su intimidad despojándolo de muchas máscaras aceptadas socialmente.

A través de la desnudez expuesta de forma muy evidente, en el porno se manifiesta un acto de ocultamiento de cuerpos y relaciones sexuales, que en lo cotidiano no necesariamente responden al ideal de sobreabundancia en la respuesta sexual y perfección de modelos de cuerpos robustos y de contornos sugerentes, impuestos por la sociedad de consumo que ha logrado mercantilizar la imagen de lo que se piensa es un cuerpo agradable para la generalidad.

En el escenario de la discusión pública la pornografía genera posiciones muy disímiles porque en ella se encuentran presentes elementos que son vistos como tabú en la sociedad: el cuerpo desnudo, genitales en estado de excitación sexual, imágenes explícitas de prácticas sexuales diversas, expresiones muy abiertas de estimulación sexual, apetencias y preferencias sexuales de los sujetos en sus prácticas íntimas y en lo que les atrae mirar respecto del sexo en relación así mismo y al de los demás:

(...)El porno no es una cosa, una imagen y la experiencia de su recepción. Y sólo puede darse si el sujeto se encuentra en el lugar adecuado: el de la <<violación deliberada >> del tabú. En último término, el porno es la experiencia de una representación en un sitio: el sitio de la transgresión. (...) El tabú no sólo es una prohibición, sino un equilibrio de fuerzas entre la prohibición y su transgresión. Y ese equilibrio funda la existencia social. (...) quizá sea necesario tratar el porno como espacio colindante por ambos extremos: del lado opuesto al del espacio público, el sitio del porno es contiguo al tabú. El porno es lindar con el tabú (de un lado) y con lo público (de otro). (...) <<El porno caracteriza un punto de vista, no una cosa>>¹¹

La pornografía es posible en la medida en que existen prohibiciones, actos de ocultamiento, imposiciones, restricciones, normalizaciones y

¹¹ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, pp.63-66.

prácticas que la cultura dominante grava sobre el cuerpo y las experiencias sexuales de los sujetos, a partir del poder simbólico que se ejerce sobre el cuerpo en base a elementos de orden político, cultural, social, económico, etc.

La pornografía basa su existencia y éxito en gran medida en la prohibición, la censura, el tabú y en lo que una sociedad considera y asume como obsceno respecto de las imágenes explícitas del cuerpo desnudo, que se muestran y representan bajo una especie de intimidad expuesta de manera muy abierta para una audiencia usualmente anónima donde aparentemente se rompen con límites impuestos.

Si se reconoce que la cuestión de la obscenidad sexual pertenece de entrada al dominio de lo privado y lo secreto y puesto que los tribunales por su parte, no dudan en juzgar a las personas sobre la base de opiniones personales, no hay nada sorprendente en el hecho de que en los debates públicos sobre los usos sociales y políticos de la obscenidad, los intercambios de opinión tomen tan a menudo el tono de dialogo de sordos. Y de hecho, si todo no ha sido todavía dicho acerca de la pornografía, en cambio, sin duda alguna, sobre ella se ha dicho cualquier cosa. (...) Las costumbres, los hábitos y toda la tradición cultural, dicen muy claramente que el sexo sale de lo ordinario. Mostrarse desnudo no es la misma cosa que contar su vida.¹²

Las representaciones del cuerpo desnudo y de las diversas prácticas sexuales asumidas como pornográficas, devienen en imágenes mentales que cobran vida en la medida en que son comunicadas, significadas, representadas, visualizadas y jerarquizadas en distintos órdenes, espacios y momentos.

1.1.1 EN LOS DOMINIOS DEL TABÚ Y LA TRANSGRESIÓN

En la Modernidad, como en otras épocas, según los patrones culturales imperantes y los intereses que entren en juego para afirmar un

¹² Arcand Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero, Antropología de la pornografía*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993, pp. 14-16.

dominio de orden hegemónico sobre el cuerpo, se trata de imponer una visión de aquello que se piensa está permitido representar y visualizar en el ámbito de público respecto de la intimidad sexual de los sujetos, con el fin de preservar desde determinados presupuestos normativos lo que se cree en determinado momento y espacio contribuye a mantener el orden establecido, limitándose aquello que se considera lo altera:

El siglo XIX inventó la "pornografía", pero no inventó la obscenidad. Todas las culturas conocidas por nosotros, incluso las más antiguas, diferencian entre distintos tipos de actos u objetos según entiendan la oposición entre lo limpio y lo sucio, lo propio y lo impropio, lo público y lo privado. Por lo menos hasta ahora, nunca ha existido una sociedad en la que un espectador tenga acceso a cualquier tipo de representación y en cualquier momento.¹³

Con la mediación tecnológica de las imágenes en Internet, ahora los sujetos pueden con mayor amplitud determinar los límites de lo que quiere mostrar o ver respecto de su intimidad sexual y la de otros en la red. Por medio de una cámara se pueden revelar imágenes sexuales muy explícitas en el ciberespacio donde las interacciones que ahí ocurren rompen con la lógica tradicional de lugar, espacio y tiempo; se pone de manifiesto aspectos íntimos de los sujetos como lo que ocurre con el sexo en vivo con cámaras Web.

Las representaciones que la sociedad censura y trata de limitar al acceso generalizado cada vez ganan más espacios en la red de redes, en medio de complejos procesos de globalización de la cultura que propician un marco desregulatorio en distintos órdenes, uno de ellos el modo en que los sujetos representan su sexualidad ante los demás.

¹³ Ver Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna, Los orígenes*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, p. 53.

Habría que pensar que si se rompen una serie de tabúes construidos respecto del cuerpo y el sexo, posiblemente se debilitarían las prohibiciones impuestas por un orden dominante, perdería de alguna manera sentido el campo de la transgresión al no existir algo normado que violentar u ocultar que mostrar se fragmentaría un cierto ejercicio de poder. Así, mecanismos como: culpa, censura, marginación, rechazo, castigo, estigmatización, prohibición y muchos otros más, son parte de los dispositivos de control que contribuyen a reforzar la norma y delimitar las fronteras entre el tabú y la transgresión.

El porno favorece los escenarios de la representación y visualidad de manifestaciones sexuales explícitas, muestra prácticamente todo de manera muy abierta y evidente, para ello utiliza una serie de primeros planos y grandes acercamientos de los genitales efectuados por la cámara: *meat shot* (gran primer plano de la acción genital) y *money shot* (gran primer plano de la eyaculación) que no son más que "constatación de la penetración y del placer (...) El semen -y la erección, desde luego- es la garantía de la verdad: sólo si fluye se puede tener la certeza absoluta de que se ha producido el placer. (...) A partir de un momento determinado en el porno importa poco el sexo: es más bien la certeza absoluta de que *algo* se ha producido el atractivo más poderoso"¹⁴.

La pornografía lejos de debilitar los lugares de enunciación que sostienen su discurso, reafirma el orden social en la cual se asienta, ya que

¹⁴ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, pp. 98,99, 107.

la imágenes pornográficas reproducen en la mayoría de veces relaciones de poder y dominación (preeminentemente fálicas) que se manifiestan al enfatizar insistentemente en escenas de penetración anal, oral, vaginal y la permanente presencia del pene en erección que eyacula con fuerza y abundancia donde quiera por repetidas veces. También dedos y puños que se introducen en las cavidades del cuerpo, consoladores (dildos) como sustitutos del falo, usualmente de grandes proporciones que prometen en apariencia el gozo total.

En la representación pornográfica se pone de manifiesto un poder fálico que trata de imponerse en las relaciones sexuales como un acto de conquista y dominación de quienes muestran fuerza por medio de la erección y penetración violenta, y por otra, de sumisión y aceptación de aquellos que son penetrados o autopenetrados, que abren complacientemente sus orificios (boca, ano, vagina) para proporcionar el mayor placer a su dominador al margen de su sexo y género:

La formación de un sujeto exige una identificación con el fantasma normativo del "sexo" y esta identificación se da a través de un repudio que produce un campo de abyección, un repudio sin el cual el sujeto no puede emerger. (...) la materialización de un sexo dado será esencial para la *regulación de las prácticas identificatorias* que procurarán persistentemente que el sujeto rechace la identificación con la abyección del sexo. (...) el concepto de sexo se posiciona de manera ambigua en relación con el concepto de naturaleza y con su historia (...) el concepto de sexo tiene una historia cubierta por la figura del sitio o la superficie de inscripción (...) De acuerdo con esta perspectiva, la construcción social de lo natural supone pues que lo social anula lo natural. En la medida en que se base en esta construcción, la distinción sexo/género se diluye siguiendo líneas paralelas; si el género es la significación social que asume el sexo dentro de una cultura dada –y en nombre de nuestra argumentación dejaremos que los términos "social" y "cultural" permanezcan en una inestable relación de intercambio-, ¿qué queda pues del sexo, si es que queda algo, una vez que ha asumido su carácter social como género? Lo que está en juego es la significación del término "asunción", cuando "asumido" significa ser elevado a una esfera superior, como la "Asunción de la Virgen". Si el género consiste en las significaciones sociales que asume el sexo, el sexo no *acumula* pues significaciones sociales como propiedades aditivas, sino que más bien *queda reemplazado* por las significaciones sociales que acepta; (...) si el género es algo construido, no lo es necesariamente por un "yo" o un "nosotros"

que exista antes de la construcción, en ningún sentido espacial o temporal del término "antes". En realidad, no está muy claro que pueda haber un "yo" o un "nosotros" que no haya sido sometido, que no esté sujeto al género, si por "generización" se entiende, entre otras cosas, las relaciones diferenciadoras mediante las cuales los sujetos hablantes cobran vida. Sujeto al género, pero subjetivado por el género, el "yo" no está ni antes ni después del proceso de esta generización, sino que solo emerge dentro (y como matriz de) las relaciones de género mismas.¹⁵

Haciendo una analogía y paráfrasis de lo expresado por Butler sobre el sexo y el género, la representación pornográfica *emerge dentro de las relaciones* que la sociedad genera respecto del cuerpo y las prácticas sexuales de los sujetos, por ello se propone entender al porno como un fenómeno cambiante en el tiempo y espacio social donde acontece, a pesar de lo reiterativo de su representación, ya que lo que en una determinada época se encuentra sujeto a censura, restricción, vigilancia e inclusive se lo mira como atentatorio y desestabilizador a un cierto orden establecido, posiblemente en otro momento bien puede no serlo y perder así tal jerarquía. De ahí que, a partir de una mirada crítica sobre lo pornográfico, esta investigación quiere interpelar a los "*lugares comunes*" desde donde se construyen discursos dominantes del cuerpo desnudo, prácticas sexuales, su representación y visualidad.

El porno oculta al sujeto, normaliza y estereotipa sus relaciones a través de la desnudez sobredimensionada presente en dicha representación.

¹⁵ Butler, Judith, *Cuerpos que importan*, Ediciones Paidós SAICF, Buenos Aires 2002, pp. 20, 22, 23, 24,25. "La abyección (en latín, *ab-jectio*) implica literalmente la acción de arrojar fuera, desechar, excluir y, por lo tanto, supone y produce un terreno de acción desde el cual se establece la diferencia. pp.20, 21.

1.2 UN PUNTO DE VISTA

Desde el momento que en la pornografía se representan diversas prácticas sexuales, su visualidad se muestra atractiva, excitante, seductora¹⁶. En el porno, al igual que las “imágenes imaginarias, deseantes”¹⁷ que González Requena plantea están presente en el spot publicitario, existe una *estrategia seductora* donde existe una ausencia de *narratividad* que excluye la producción de una tercera figura “Él” muy diferenciada del “Yo” y el “Tú”, hay una suerte de eliminación o neutralización de cualquier elemento de orden externo en dicha estrategia, afirmándose la relación dual entre enunciador y enunciatario, es decir queda fuera cualquier tipo de elemento que ponga en amenaza la fusión narcisista dual. Se dificulta de esta manera el discurso narrativo estableciéndose una relación directa entre sujeto e imagen representada, queda a un lado toda articulación lógico-temporal y se torna, según González, en una exhibición de cuerpos y objetos que se afirman en su estatismo como absolutos o en un dinamismo de orden pletórico y carente de desenlace.

A partir de la perspectiva referida pueda entenderse de mejor manera la atracción visual de las imágenes pornográficas que atrapan al

¹⁶ **Sedución** se entenderá en el presente trabajo según plantea Jesús González Requena que habla de “enunciación seductora” y manifiesta que “se trata de una enunciación que no responde, en lo esencial, a una función informativa (transmitir información), ni retórica (argumentar convencer), sino fática, que acentúa hasta el paroxismo el contacto comunicativo entre el <<Yo>> y el <<Tú>>, no como figuras diferenciales, sino, bien por el contrario, como figuras propiamente fusionales.” (p.23) (Para la justificación de enunciación fática, cfr.: *El espectáculo de la información*, Op. Cit. Capítulo 6.) Ver, González Requena, Jesús, *El Spot Publicitario Las metamorfosis del deseo*, Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 1999, pp. 11-50.

¹⁷ *Ibíd.* Ídem., p. 16.

sujeto en una suerte de éxtasis deseante¹⁸. Desde esta perspectiva el porno se torna en un dispositivo seductor que se sitúa al margen de cualquier mecanismo cognitivo, se trabaja más en el plano de lo imaginario como ámbito primordial al margen del signo, teniendo como herramientas indispensables a las imágenes en su componente delirante cuando el objeto del deseo es puesto en escena y se resuelve en el ámbito de lo imaginario del sujeto:

Para que todo tercer término (es decir, cualquier término diferencial) pueda ser eficazmente excluido, es necesario que lo que se juega en la relación dual posea un carácter absoluto, totalizador. Así, el campo de la imagen enunciadora ha de postularse como un campo absoluto, campo de totalidad (“yo lo tengo –yo lo soy– todo, absolutamente todo, lo que tu deseas”). Ese “todo”, ese carácter absoluto del objeto se halle dotado de una imaginaria humana o se trate de la emergencia visual del objeto publicitado- se retoma en todos los parámetros sonoros, verbales y visuales (...) Verbalmente: la palabra “todo” y sus sinónimos invaden las bandas sonoras y las inscripciones textuales de los spots contemporáneos. Visualmente: trabajo de puesta en escena que conduce a producir el efecto de esa extrema definición (hiperrealista, pero esta vez en el sentido de imaginaria, delirante) de esa intensidad de contornos que caracteriza al objeto publicitado mostrado en primer plano: un objeto visualizado como inmaculado y pleno, dotado de una inusitada densidad cromática y, a la vez, carente de huella alguna que lo singularice; un objeto, en suma, visualmente absoluto. En muchos casos, este efecto se halla reforzado por la abstracción del fondo, por la renuncia a su inserción en un contexto concreto y por su emplazamiento en el mismo centro del cuadro. Se debe anotar que este efecto de plenitud es también un efecto de irrealización, de inverosimilitud –es decir, en nuestra terminología, de imaginarización. Pues la imagen que se construye no es la de un objeto singular (real), tampoco la de un objeto genérico (semiótico), sino la del Objeto del Deseo) imaginario.¹⁹

La abstracción de fondo a la que se refiere González Requena, esta presente con mucha claridad en la producción pornográfica, sea de orden

¹⁸ En la presente investigación se entenderá las implicaciones que tiene el **deseo** desde la perspectiva que propone Jesús González Requena quien manifiesta que “ (...) mientras que el signo no es deseable, la imagen sí lo es. Y esta deseabilidad que ahora se hace presente escapa al orden de la información y la significación. De hecho, cuanto más deseable resulta una imagen, tanto más se detiene en ella la mirada más allá del tiempo necesario para agotar su contenido informativo y significativo. (...) el deseo es siempre ilusorio –y así, ilusoria- porque lo que realmente deseamos no son objetos empíricos, sino cierta cosa que no tiene equivalente en lo real: puras imágenes, es decir, y nunca más propiamente, imágenes imaginarias. Es decir: el objeto de deseo no tiene realidad, es puramente imaginario. Por eso, todo deseo es ilusorio.” (pp. 15, 16,17). Ver: González Requena, Jesús, *El Spot Publicitario Las metamorfosis del deseo*, Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 1999, pp. 11-50.

¹⁹ Op. cit., p. 27.

comercial o amateur (conocida como de aficionados), esto se evidencia por ejemplo en los planos ya comentados de *meat shot* (gran primer plano de la acción genital) y *money shot* (gran primer plano de la eyaculación).

El consumo de pornografía tiene que ver con un aspecto importante: la excitación sexual de quienes la miran, el porno busca estimular (aunque no siempre lo logren) el placer, despertar el deseo, la diversión sexual, las fantasías íntimas, inclusive propone muchas veces a quien mira la posibilidad de pensar actuar, narrar y representar las situaciones que plantea.

En términos generales la pornografía no está hecha para el sufrimiento, aunque en ella puedan estar presentes géneros duros (hardcore) y extremos como el sadomasoquismo y otros subgéneros que expresan escenas de dolor y sufrimiento. El porno tiene un alcance global ya que en su valoración intervienen factores de orden socio-cultural, el contexto donde acontece, el punto de vista de quien observa lo representado y asume lo que considera es pornográfico ante su mirada²⁰, etcétera, de ahí que no puede pensarse como un fenómeno acabado, preciso y concluyente con una delimitación exacta:

(...) ¿A partir de qué "tabla", según qué espacio de identidades, de semejanzas, de analogías, hemos tomado la costumbre de distribuir tantas cosas diferentes y parecidas? ¿Cuál es esta coherencia –que de inmediato sabemos no determinada

²⁰ Cuando en el presente trabajo se haga referencia a la **mirada**, se entenderá según el planteamiento que hace Fernando Zamora Águila al respecto: "(...) la mirada implica una ganancia: la capacidad de hacer *interpretaciones*, de aplicar nuestros *intereses* y de proyectar nuestras *intenciones* sobre aquello que miramos. Pero también, y en la misma medida, es producto de una pérdida: *la pérdida de la inocencia*. En la medida en que dejamos de ver, aprendemos a mirar. La mirada por tanto, se ubica en la esfera de la *representación*; en tanto que la visión hunde sus raíces en la *presencia*." (p. 236) Ver: Zamora, Águila Fernando, *Filosofía de la Imagen: Lenguaje, Imagen y Representación*, Plaza Edición, México, 2007, pp. 235- 265.

por un ordenamiento a priori y necesario, y no impuesta por contenidos inmediatamente sensible? Porque no se trata de ligar las consecuencias, sino de relacionar y aislar, de analizar, de ajustar y de empalmar contenidos concretos; nada hay más vacilante, nada más empírico (cuando menos en apariencia) que la instauración de un orden de las cosas; nada exige una mirada más alerta, un lenguaje más fiel y mejor modulado; nada exige con mayor insistencia que no nos dejemos llevar por la proliferación de cualidades y de formas. Y, sin embargo, una mirada que no estuviera armada podría muy bien acercar algunas figuras semejantes y distinguir otras por razón de tal o cual diferencia: de hecho, no existe, ni aun para la más ingenua de las experiencias, ninguna semejanza, ninguna distinción que no sea resultado de una operación precisa y de la aplicación de un criterio previo. (...) ²¹

Si abordar la problemática de la pornografía es complejo y causa incomodidad, lo es mucho más lo que se puede experimentar cuando se mira pornografía. Genera posiciones encontradas, inquieta y puede interpelar al sujeto sobre sus preferencias y prácticas sexuales, posiblemente pone al descubierto una intimidad que es propia para el sujeto que la mira y muchas veces se resuelve únicamente en su privacidad; el consumo visual en la pornografía es muy heterogéneo, abarca gustos y prácticas diversas, quizá cada persona que lo consume tiene un tipo de porno que le es familiar, cuestiona, identifica, reconoce, divierte y complace:

Desde su mismo comienzo la "pornografía" se presentó minada de dificultades, una de las cuales era la de convertir a escritores y lectores en psicólogos aficionados que jamás se preguntaban qué era un objeto, sino qué quería decirse con él. Desde el comienzo, la "pornografía" fue un campo de batalla, un lugar en el que ninguna afirmación podía ser hecha sin invocar al mismo tiempo su negación, su rechazo, y donde nadie podía distinguir con seguridad entre lo valioso y lo peligroso porque uno y otro eran lo mismo. (...) la "pornografía" no designa una cosa en sí misma, sino un argumento. La obscenidad siempre ha existido, por lo menos desde que hemos tenido una escena pública, una vida a la luz del día que requiera, por contraste, una zona oscura que le da sentido. Hace ya cien años que estas zonas se entremezclaron, cuando un área oscura tras otra fueron recobradas del olvido, localizadas en el mapa y arrojadas a la luz. ²²

²¹ Foucault Michel, *Las palabras y las cosas*, Siglo veintiuno editores, S.A., México DF, 1993, Pág. 5.

²² Ver Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna, Los orígenes*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, p. 53.

En realidad la pornografía puede ser pensada como una construcción social y cultural que tiene límites difusos, aunque opere mostrando planos muy evidentes de genitales excitados, abiertos, personas masturbándose o teniendo relaciones sexuales de variada índole que son expresadas muy abiertamente.

1.2.1 UN TERRENO ESPINOSO

Es complejo establecer un límite exacto que indique qué es lo pornográfico y qué no lo es, posiblemente porque las imágenes representadas y visualizadas en el porno, como en las prácticas sexuales diversas de los sujetos, toda comprensión lógica puede derrumbarse en cuanto a gustos y preferencias sexuales y el modo en que se las manifiesta, considero que no existe un sólo punto de vista de orden social, cultural, político, mucho menos individual o exclusivo de un conjunto determinado de sujetos respecto del punto de vista desde donde se entiende como pornográfico a determinada representación.

Existen diferentes percepciones, puntos de vista, y modos de visualizar los distintos aspectos de la realidad que deben ser tomados en cuenta como posibles parámetros para la significación de lo que se cree pornográfico. En tal sentido, es necesario tomar en consideración los contextos de orden espacio-temporal de las imágenes asumidas como pornográficas.

Las imágenes constituyen discursos donde operan una serie de procesos de producción, realización, distribución, circulación y consumo con objetivos determinados dentro de un entorno comunicativo específico

y la relación dialógica que puede establecerse entre emisor-productor y destinatario-consumidor, que estará dada sobre la base de códigos de interpretación de orden cultural que se manejen en el momento de la representación y su posterior visualidad, María Jesús Buxó plantea que:

(...) la visualidad se implica en las fronteras ambiguas de lo visible y de lo invisible, de lo que se puede ver y de lo que no se puede ver, de lo que al verse no significa, de pasar de la representación literal al amplio campo de la experiencia, las evocaciones y los juegos metafóricos.²³

En la actualidad, a consecuencia de la mediación tecnológica, informativa y comunicacional somos parte de una cultura donde imperan procesos de fragmentación de la información y la comunicación, así como también de la realidad y muchas situaciones se desarrollan en una especie de ausencia de memoria histórica y se las suele presentar con referentes difusos. Las imágenes, en tanto fragmentos de la realidad, son formas o regímenes de visualidad y representaciones de la verdad, según la mirada que se adopte para valorarlas y establecer una jerarquía normativa, en dicho sentido, las imágenes no son conclusivas en sí mismas y tampoco necesariamente hay un punto exacto desde donde se pueda decir cuáles son imágenes pornográficas y cuáles no.

La pornografía no sólo es la consecuencia del ocultamiento del cuerpo, porque responde a modelos hegemónicos de corporalidad, también puede provocar en el sujeto que mira culpa, desconcierto, ocultamiento, ambigüedad debido a las prohibiciones que la sociedad impone en temas de orden sexual.

²³ Buxó, M.J. "... que mil palabras". *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, video, televisión*, Proyecto A Ediciones, Barcelona, 1999.

Primará la mirada respecto de lo pornográfico de aquellos que determinan las reglas de juego dentro de un campo de poder específico; por ejemplo, se tratará de establecer una serie de mecanismos disciplinares²⁴ que de alguna manera inciden en los modos de ver, de ser y de actuar de los sujetos. En este sentido un mecanismo disciplinar

(...) codifica en forma permanente lo permitido y lo prohibido o, mejor dicho, lo obligatorio y lo prohibido; el punto al que se aplica un mecanismo disciplinario, entonces, no es tanto lo que no debe hacerse como lo que debe hacerse. Una buena disciplina es la que nos dice en todo momento lo que debemos hacer. (...) En el sistema de la ley, lo indeterminado es lo que está permitido; en el sistema del reglamento disciplinario, lo determinado es lo que se debe hacer, y por consiguiente todo el resto, al ser indeterminado, está prohibido.²⁵

En términos generales, la pornografía al encontrarse fuera de los límites de lo que la sociedad asume como permitido, será marginada, asociada a lo irregular, ilícito, ilegal, prohibido, censurado, corruptible, anormal, excesivo, grotesco y redundante:

Lo que está en juego se refiere a la relación del derecho al cuerpo, un cuerpo en sí mismo definido, circunscrito, articulado por lo que escribe en él. No hay derecho que no se escriba sobre los cuerpos. Tiene gran ascendiente sobre el cuerpo. La idea misma de un individuo aislable del grupo, se ha instaurado con la necesidad, para la justicia penal, de cuerpos sobre los cuales infligir un castigo y, para el derecho matrimonial, de cuerpos sobre los cuales marcar un precio en las transacciones entre colectividades. Del nacimiento a la muerte, el derecho se "apropia" de los cuerpos para hacerles su texto. Por medio de toda clase de iniciación (ritual, escolar, etcétera), los transforma en tablas de la ley, en cuadros vivos de reglas y costumbres, en actores del teatro organizado por un orden social. (...) Sea como sea, la ley se inscribe sin cesar sobre el cuerpo. Se graba en los pergaminos hechos con la piel de los sujetos. Los articula en un corpus jurídico. Los hace su libro. Estas escrituras efectúan dos operaciones complementarias: para estas escrituras, los seres vivos son, por un lado, "puestos en texto", transformados en

²⁴ Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población, Curso en el College de France (1977-1978), Clase del 18 de enero de 1978*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, pp. 65-71.

²⁵ *Ibidem.*, p. 68. Para mejor comprensión de lo que es un mecanismo disciplinar, Foucault lo ejemplifica con lo que ocurre en la vida al interior del monasterio, dice al respecto: "Y si tomamos como modelo de saturación disciplinaria la vida monástica, que fue en efecto su punto de partida y matriz, en ella, cuando es perfecta, los actos del monje están enteramente reglamentados de la mañana a la noche, y lo único indeterminado es lo que no se dice y está prohibido." (p.65.)

significantes de reglas (se trata de una intextuación) y, por otro, la razón o el logos de una sociedad "se hace carne" (se trata de una encarnación).²⁶

La problemática del cuerpo, el sexo, su representación y visualidad, no radica exclusivamente en las restricciones impuestas al ver, sino que va más allá, porque a partir del cuerpo y sus actuaciones, también se configuran escenarios entre quienes asumen para sí el derecho de estar visibilizados y de quienes a pesar de que existen, no necesariamente se les otorga un espacio de visibilidad. En tanto representación, la pornografía necesita para su existencia que en ella confluyan la prohibición, el tabú, la transgresión, lo obscuro y aquello que no se encuentra visible para todos; la pornografía expresa un acto de control desde el momento mismo en que su propuesta, por ejemplo, están presentes roles dominantes con claro carácter fálico donde el hombre penetra, estimula manualmente o introduce algún juguete sexual a su *partenier* sea este mujer o de su propio sexo:

Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de *conocimiento* son, inevitablemente, unos actos de *reconocimiento*, de sumisión.²⁷

El poder fálico es reafirmado en la asunción del rol pasivo-receptivo de quien se deja penetrar y acepta la performance que se le propone como un acto de sumisión y de dominación. Una de las propuestas centrales del porno es el goce que está destinado preferentemente al

²⁶ De Certeau Michel, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana A.C., México, 1996, pp. 152-153.

²⁷ Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000, p. 26.

placer masculino de quien ejerce el rol dominante en el acto sexual, utilizando como vía para la consecución de su objetivo el cuerpo del otro, donde usualmente culmina la descarga de su fuerza e imposición en el momento en que derrama como acto de coronación y conquista su semen, así demuestra que ha marcado un espacio de poder en cuerpo ajeno.

Es necesario, para continuar, señalar que en el presente análisis al hablar de representación se lo hace tomando como referencia lo que Fernando Zamora Águila manifiesta:

Tratar sobre la representación es tratar sobre la imagen (...) La principal dificultad para abordar el tema de la representación se origina en la gran diversidad de enfoque con que ha sido tratado en el decurso del pensamiento occidental. En la lengua alemana hay varios términos que suelen ser vertidos al español como "representación", aunque en la realidad cada uno tiene una significación diferente. Pueden clasificarse así:

- a) *Stellvertretung, Vertretung o Repräsentation* (representación como sustitución signica o espacial). Me referiré a ella como "representaciónE"
- b) *Vorstellung* (representación "interna", "mental", imaginaria o inmaterial. Será aquí la "representaciónI"
- c) *Darstellung* (representación sensible, física o material). La llamaré "representaciónM"
- d) *Gegenwärtigung, Vergegenwärtigung* (presentación, presentificación o representación *temporal* de una presentación). Será la "representaciónT"

(...) en el sueño predomina la inmaterialidad-temporalidad de la representación, mientras que en la pintura mural predomina la materialidad-espacialidad. (...) cuando pasamos de la representación a la representación M, evidentemente pisamos un terreno más concreto, pero no por ello más firme y real. Las representaciones imaginarias están afinadas en la realidad como las representaciones materiales, y contribuyen no menos que éstas a configurar el mundo en que todos nos desenvolvemos. Ambas son constituyentes de la realidad intersubjetiva que construimos y compartimos. Al respecto Valeriano Bozal hace interesantes aportaciones. Como punto de partida clasifica a las representaciones según tres modalidades: *perspectiva* (que son de orden psicológico y están "sometidas a las leyes de la percepción y a las convenciones histórico-culturales"), *materiales* ("fijación de la representación perceptiva mediante procedimientos plásticos o gráficos") y *cognitivas* (aquellas que funcionan como "condición" en la "relación del sujeto con la realidad" y en la "construcción de imágenes de representación o iconos) Centrándose en el tercer sentido establece que la representación es el producto de la *subjetividad*, pues las cosas son traducidas o convertidas a *figuras* y adquieren significado *cuando los sujetos las miran*; solo

entonces pasan a ser “algo”. Y define entonces a la representación como una forma de “organizar el mundo fático de las figuras.”²⁸

De lo señalado, en las representaciones y formas de visualidad en Internet -para el caso las asumidas como pornografía- están presentes elementos de fondo como los referidos que van más allá del ámbito de las apetencias de orden sexual, por ello para entender a la pornografía hay que salir de ésta, ampliar la mirada al contexto y condiciones donde tiene lugar el fenómeno.

1.2.2 UN PROBLEMA POLÍTICO E IDEOLÓGICO

El porno es parte de un gran engranaje económico, político y social que encarna “la despersonalización de lo personal”, ya que vuelve visible como una especie de secreto revelado, la privacidad de las personas, quizá, a través de desdibujar y ocultar los contextos donde acontece.²⁹

La pornografía debe tener la falsa simplicidad de una fábula. Y en efecto la fábula es simple: no hay cuerpos obscenos, sino percepciones obscenas de esos cuerpos. Es mi mirada, no la realidad expuesta ante mí, la que reviste de la cualidad de lo obsceno al cuerpo pornográfico. Y si el cuerpo pornográfico es obsceno no lo es

²⁸ Zamora, Águila Fernando, *Filosofía de la Imagen: Lenguaje, Imagen y Representación*, Plaza Edición, México, 2007, pp. 269,270, 282, 283. “Bozal pone como ejemplo el Portabotellas de Marcel Duchamp. Al ver ese objeto por primera vez, no es fácil saber de que se trata. Esa cosa con salientes que asemejan espinas nos pueden hacer pensar es un objeto de ataque, o en un instrumento de tortura. Sin embargo, cuando sabemos que se llama portabotellas: acaso sea posible poner ahí las botellas vacías, insertándolas por la boca en cada saliente. ¿Por qué logramos hacer ese movimiento interpretativo? Porque tenemos vistos distintos modelos de cavas portátiles, porque alguna vez hemos tenido que poner a secar una botella y sabemos que lo mejor es ponerla boca abajo para que escurra... en fin, porque pertenecemos a determinado horizonte en el cual hay botellas de licor vacías y botelleros. En cambio, alguien que no ha tenido experiencia con estos objetos, probablemente no acertará a ver como botellero esa pieza, y buscará hacer encajar su percepción en lo que ya conoce.(pp. 283,284)

²⁹ En el presente trabajo cuando se haga referencia a los término **ver, verse o ser visto**, se propone entenderlos como una “visión intencionada, interesada, interpretativa” desde la perspectiva que analiza Fernando Zamora Águila quien señala lo siguiente: “(...) La visión intencionada, interesada e interpretativa que cada quien lanza al mundo es inseparable de lo que ya se sabe de antemano, y por eso cada quien ve las cosas como las ve. El *sehen als* (ver como) wittgensteiniano, el *etwas als etwas sehen* (ver algo como) heideggeriano tienen un punto de unión: *el poder de la imagen como pro-yección.*” (pp.264,265) Ver: Zamora, Águila Fernando, *Filosofía de la Imagen: Lenguaje, Imagen y Representación*, Plaza Edición, México, 2007, pp. 235- 265.

tanto por su desnudez como por su representación trasladada, dislocada, sesgada o excesivamente frontal. Cada una de las características produce una reacción peculiar en esa casa de lo porno en la que los cuerpos se transfiguran (...) El secreto, la fragilidad misma del estado de la obscenidad, se perfila en primer lugar cuando lo invisible pasa a ser visible.³⁰

Para afirmar el poder sobre el cual se asienta, la pornografía utiliza como una de sus estrategias a los

(...) dispositivos de seguridad que (...) tienen una tendencia a ampliarse: son centrífugos. Se integran sin cesar nuevos elementos, la producción, la psicología, los comportamientos, las maneras, de actuar de los productores, los compradores, los consumidores (...). Se trata por lo tanto de organizar o, en todo caso, de permitir el desarrollo de circuitos cada vez más grandes.³¹

Como en otros momentos de la historia de la civilización, en la sociedad moderna, tienen lugar prácticas sexuales, formas de representación y visualidad que son rechazadas, otras aceptadas, asumidas, visibilizadas como las que el poder avala por lícitas, normales, que no contravienen el contrato social³², el orden establecido. Es decir, se asumen públicas aquellas prácticas que se encuentran dentro de un orden regulatorio, que son admitidas por y para el conjunto social bajo la

³⁰ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, p.134.

³¹ Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población, Curso en el College de France (1977-1978), Clase del 18 de enero de 1978*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p. 67.

³² Cf. Por ejemplo Jean- Jaques Rousseau, *Du Contrat Social* (1762), n, 5, en (*Euvres Complètes, Paris, Gallinard, t. III, 1964, col. Bibliothèque de la Pléiade*, pp. 376 y 377 [trad. esp.: *El contrato social*, Madrid, Espasa Calpe, 1993]: “todo malhechor que ataca el derecho social se convierte por sus fechorías en rebelde y traidor a la patria, deja de ser miembro de ésta al violar sus leyes e incluso le hace la guerra. Como la conservación del Estado es entonces incompatible con la suya, es preciso que uno de los dos perezca, y cuando se hace morir al culpable se le da muerte menos como ciudadano que como enemigo. Los procesos y el juicio son las pruebas y la declaración de que él ha roto el tratado social y por consiguiente ya no es miembro del Estado. Ahora bien, puesto que se reconocía como tal, al menos por su residencia, debe apartárselo mediante el exilio en cuanto infractor del pacto o por la muerte como enemigo público; pues un enemigo semejante no es una persona moral, es un hombre, y el derecho de la guerra impone a la razón matar al vencido”. Citado en Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población, Curso en el College de France (1977-1978), Clase del 18 de enero de 1978*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p. 65.

aceptación de ciertas reglas de juego de dominio de los unos sobre los otros:

(...) todo individuo que acepta las leyes de su país ha suscrito de hecho el contrato social, lo reconoce y lo proroga a cada instante en su propio comportamiento, mientras que, al contrario, quien viola las leyes rompe ese contrato, se convierte en un extranjero en su propio país y cae por consiguiente en la órbita de las leyes penales que van a castigarlo, exiliarlo y en cierto modo matarlo. Quien delinque contra ese sujeto colectivo creado por el contrato social rompe sin duda este último y queda al margen de aquél.³³

La pornografía, posiblemente pone al descubierto las fracturas del propio sistema que se ve reflejado o por lo menos interpelado, en sus propios actos de ocultamiento y simulación. En la pornografía, el cuerpo del *otro* se lo inscribe dentro de relaciones simbólicas de dominación y poder, por ejemplo, existe un abuso del cuerpo del sujeto por parte de la industria que genera dichos contenidos, lo utiliza como fuerza de trabajo de la que se espera una alta plusvalía.

Es un cuerpo sobre el que se ejerce actos de violencia simbólica que se oculta en la ficción de su propuesta, donde se presentan cuerpos en permanente estado de excitación, siempre dispuestos a penetrar y ser penetrados, que simulan un goce descomunal. De esta manera se construye una mirada masculina respecto del sexo y el cuerpo que excluye todo aquello que no refuerce el modelo de dominación fálico masculino.

Existe un enfrentamiento permanente de lo activo en contraposición de lo pasivo, lo masculino frente aquello que se piensa femenino, lo fuerte frente a lo débil, etcétera. La explicitud de la representación pornográfica lo que hace es ocultar al cuerpo, a los sujetos porque proyecta modelos de

³³ Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población, Curso en el College de France (1977-1978), Clase del 18 de enero de 1978*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p. 65.

cuerpos y relaciones sexuales que son muy difíciles alcanzar para gran mayoría de los sujetos.

Las imágenes que presentan la pornografía dan una preeminencia a la exposición de cuerpos desnudos en primeros planos con grandes acercamientos, se sobrepone zonas definidas del cuerpo especialmente genitales, zona anal, grandes pechos, bocas abiertas con líquido seminal derramado, nalgas, otorgando a estos elementos una aparente autonomía del conjunto del cuerpo, se las presenta como una totalidad abarcativa.

La pornografía proyecta la idea de un final espectacular, clímax total, situación reforzada con permanentes gritos y gemidos de actores y actrices que fingen un orgasmo intenso e interminable.

1.3 LA MIRADA PROHIBIDA Y LAS PROVOCACIONES VISUALES

La pornografía para cada individuo es una experiencia particular:

Habría que desconfiar de quien habla con llaneza sobre pornografía porque cree no sentirse afectado por ella, porque está seguro de contemplarla con ecuanimidad y distancia. Merece desconfianza, en fin, la suposición de que sea posible hablar llanamente de pornografía. Es imposible no sentirse profundamente perturbado en lo más hondo de uno mismo, al ver porno. No es cierto, claro, que todo, el porno resulte para todos igualmente turbador y misterioso; pero sí que para todo el mundo hay al menos cierto porno profundamente conmovedor (...) sería estúpido –e involuntariamente revelador- apresurarse a concluir que la indiferencia personal ante una -o varias, o todas menos una- modalidad del porno se reduce a la indiferencia ante el conjunto, y que el porno nos es indiferente. Más aún que nos aburre (la frase de buen tono por excelencia, la que mejor pone a salvo: hasta hace no mucho particularmente extendida en tertulias de sobremesa progres, aunque parece que ya va constando más dejarla caer sin que chirrie demasiado.). El porno –el porno adecuado a cada uno- nunca es aburrido; Como mucho puede admitirse que su grado máximo de interés se atenúa en el momento inmediatamente posterior a la excitación y el orgasmo que por todos los medios intenta provocar.³⁴

Resulta interesante es interesante, lo que Walter Kendrick apunta respecto de la problemática de la pornografía:

³⁴ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, pp. 14-15.

(...) no es una cosa sino un concepto, una estructura de pensamiento que ha cambiado asombrosamente poco desde que apareció hace ya siglo y medio. Por "pornografía" se entiende un escenario ficticio de peligro y redención, un constante y pequeño melodrama en el que, si bien nuevos actores han reemplazado a los antiguos, los papeles permanecen más o menos iguales a como lo fueron en un principio. Con sorprendente uniformidad, las discusiones acerca de la "pornografía" en los últimos ciento cincuenta años pueden reducirse a un par de aseveraciones: "esto" puede entenderse cualquier cosa, no importa qué: un libro, una fotografía, una película, desde Ulises hasta la decoración de una baraja de cartas. Ambas partes de la discusión están de acuerdo en afirmar que en el mundo existen cosas "pornográficas"; en lo único en que no están de acuerdo es en las características de esas cosas. En consecuencia y a pesar de estudios, panfletos, campañas morales y demandas judiciales, la confusión es endémica. La historia jurídica enseña que Ulises no es pornográfico y que tampoco lo son El pozo de los deseos, Fanny Hill ni El museo secreto de antropología, pero tal historia jurídica fracasa al momento de proponer alguna orientación sobre lo que esa cosa tan elusiva pueda ser.³⁵

Se han calificado como pornográficos textos escritos, esculturas, litografías, serigrafías, grabados, pinturas, representaciones escénicas, imágenes fotográficas, expresiones verbales, películas, inclusive prácticas sexuales identitarias; y, mucho más recientemente, una serie de representaciones presentes en diversas formas de interacción de los individuos en Internet:

La pornografía designa en principio un argumento. Ya es tiempo, entonces, de llegar a los debates, es decir, allí donde el tema se encuentra verdaderamente definido por sus efectos, sus apuestas y sus implicaciones sociales. Pues en términos formales, cualquier cosa puede volverse pornográfica. Se trata de alguna manera de una forma vacía. Basta con referirse al sexo de manera demasiado gratuita para ser reconocido como excesivo. Mejor aún, la verdadera pornografía es siempre lo que se dice haber descubierto en la guarida del dictador o en el departamento del asesino loco.³⁶

Walter Kendrick³⁷ manifiesta que existen palabras que en lo habitual devienen en "problemáticas debido a que su inestable y cambiante relación con las cosas suele ser ignorada o rechazada."³⁸, a saber la

³⁵ Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, pp.16-17.

³⁶ Arcand, Bernard, *Antropología de la Pornografía*, Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1993, p. 6

³⁷ Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, p. 12.

³⁸ *Ibidem*. p.12.

primera –señala el autor- la palabra *amor* y la segunda, afirma, es la palabra *pornografía*.

El problema es mayor cuando dicha inestabilidad y cambiante relación de las palabras y las cosas acontece en espacios desterritorializados, virtuales, como lo es Internet, donde la naturaleza variable de su dinámica global, dentro de una serie de estructuras socio-político-económico-culturales establecen una serie de reglas de juego que de un momento a otro pueden cambiar, lo que dificulta hablar de escenarios y paradigmas que tengan una mayor perdurabilidad en el tiempo, como de hecho ocurría hasta antes de que los procesos de globalización de la cultura y de la ingerencia del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, tuvieran una incidencia tan marcada (con mayor evidencia) en el día a día de los sujetos.

En el espacio virtual cobra preeminencia la imagen representada debido a la amplia posibilidad que tiene la tecnología de mediar, de modular las representaciones y formas de visualidad de la realidad. En este contexto, Internet se convierte en el gran escenario público-privado y a la vez ventana indiscreta, donde las personas establecen contactos en tiempo real o diferido, en el marco de una intimidad cada vez más expuesta a los demás y posiblemente menos reservada para sí mismos.

Ahora con la Webcam y versátiles dispositivos multimedia se construyen modos de ver, a partir de estas herramientas que permiten ampliar las posibilidades de reproducción (reproductibilidad técnica) de muchas imágenes. La pornografía, como otras representaciones del cuerpo presentes

en Internet, otorga al sujeto la ilusión de posesión del cuerpo deseante o del acto deseado, en el que se asume participe a distancia con sensaciones y emociones de compleja definición; genera una idea de realización total, desinhibición, aparente ruptura de todo tabú, descubrimiento de algo secreto. Justamente por ello afianza su éxito el porno en diversos contextos: en la promesa de satisfacción total.

Dicho momento de identificación con el acto representado, se muestra atractivo porque en apariencia se puede tener aquello que se desea, ser a la vez, aunque de manera imaginaria y virtual, el deseo deseante del otro y desear el deseo del otro (ver y hacer pornografía), a pesar de que el observador advierte que no puede interactuar físicamente con quienes representan el acto deseado, por finalmente son registros cifrados de imágenes digitalizadas.

La pornografía se torna en un espectáculo visual muy singular y provocativo, en una ceremonia íntima entre el objeto pornográfico del deseo y el consumo particular de cada sujeto frente a lo representado y visualizado.

En términos generales se considera que las imágenes (también las consideradas pornográficas) guardan tres grandes propiedades lo que muestra, aquello que nombra y lo que indica, elementos estructurales que contribuyen a dar mayor o menor énfasis a todos los elementos (aspectos) de orden no verbal, verbal y visual que están presentes en las imágenes ya sea de manera implícita o explícita. Por ejemplo en el momento en que una imagen es señalada, refuerza en términos indiciales (indicativos) aquello

que se nombra, el hecho de nombrarla implica otorgarle un significado determinado.

La pornografía se torna obscena no porque sus contenidos en sí mismos sean censurables, lo es porque quizá hay una sociedad que los afirma y reconoce como tal. La imagen pornográfica, guarda una relación con elementos simbólicos de una sociedad y contexto determinado, esto independientemente de que la misma guarde o no una relación de orden funcional, real o imaginal donde acontece.

Podría decirse que la imagen guarda un valor polisémico ya que en ella se encuentra presente elementos de orden ambiguo, que pueden generar confusión debido a que entran en juego en el acto comunicativo de la imagen condicionantes de orden ideológico, social cultural, subjetivos que tienen que ver con el deseo de los sujetos.

Existe pluralidad de manifestaciones del deseo sexual. No hay univocidad en los modos de ver y entender al porno, de ahí que en términos comunicativos no puedan darse respuestas cerradas, por ello la ambivalencia e inclusive contradicción al momento de tratar de definir y abordar el tema de lo pornográfico. Lo que acontece en la pornografía si bien se encuentra fuera de la escena pública cotidiana, y se desarrolla en los dominios de lo privado, transita en un espacio de visualidad sumamente amplio como lo es Internet:

a la vez público y privado –o no-público, pero no-privado en el que uno puede al mismo tiempo, como dice la frase inglesa, comerse el pastel y guardarlo; o más

castizamente, hacer la tortilla sin romper los huevos: retener la intimidad y ponerla en circulación sin perderla (quizá falsamente, pero desde luego tentadoramente)³⁹

Ese es justamente uno de los grandes atractivos de la pornografía que acontece en Internet, el que a pesar de desarrollarse de manera velada, al mismo tiempo tiene la posibilidad de ser visualizada por una gran cantidad de cibervoyeurs que deambulan en espacios próximos y distantes:

En tanto que lugar del porno, Internet se corresponde sorprendentemente bien con un término acuñado por Linda Williams (...) un neologismo feliz que –incorporado algunas variantes en cuanto a su significado y su campo de aplicación- puede ser útil a la hora de hablar de un nuevo hábitat del porno y de referirse a su peculiar posición respecto a las cuatro coordenadas de localización: la esfera pública y la privada, de un lado; el campo del tabú y de la transgresión regulada por el tabú, de otro. Williams habla de una situación <<on/scenity>> contrapuesta a la consideración tradicional del porno como <<obsceno>> (del griego obs-scaena: literalmente, fuera de escena: lejos de las miradas). Según ella: <on/scenity>> es el gesto mediante el que una cultura atrae hacia la escena pública los órganos, los actos, los cuerpos y los placeres que hasta el momento han sido considerados obscenos, esto es, forzosamente vedados a la visión. El término alude al mismo tiempo a la controversia y al escándalo de la representación sexual y también al hecho de que sus detalles han ganado una accesibilidad sin precedentes frente al gran público. (...) tal como lo recogió Judith Butler: On/scenity sería al mismo tiempo <<la regulación que inevitablemente expresa lo que no quisiera ver expresado y la oposición a esa regulación que sin embargo autocensura lo que quisiera decir>> (...) no es precisamente en el campo de los video juegos donde puede localizarse la gran revolución porno asociada a las nuevas tecnologías. (...) la verdadera innovación en materia de pornografía asociada a las nuevas tecnologías: el porno en la red. Se puede llevar más lejos el término: on/scene es válido como definición de Internet como vehículo del porno. El porno como fenómeno e Internet como medio tienen en común la virtualidad de su naturaleza: recordemos que el término no es sinónimo de falsedad, sino de posibilidad. (...)⁴⁰

Según avanzan las transformaciones y desarrollos de la tecnología comunicacional crece en la sociedad moderna una preferencia hacia el mundo del “ver tecnológico”. La demarcatoria entre el espacio público y privado parecería difuminarse a pasos acelerados ante la posibilidad que tiene el sujeto de ver asistido por la técnica. La propia cámara, por ejemplo, pasa a ser una mediadora instrumental a partir de la cual el sujeto puede

³⁹ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, pp. 83,84.

⁴⁰ *Ibidem*. pp. 81, 82,83.

narrar, representar, registrar y transmitir experiencias de distinto orden en el espacio virtual.

1.3.1 LO PRIVADO AL ALCANCE DE TODOS

La fascinación por la espectacularidad del ver a través de Internet, no es privativo de las representaciones pornográficas en la red, tiene más bien relación con la posibilidad de acceder de manera fácil y sin mayores complicaciones a toda una serie de representaciones visuales de distinto orden que parecerían superar al referente de la realidad, lo que provoca en cierta forma, una sobrevaloración del ver en el espacio info-virtual, ya que parte de la intimidad y privacidad de los sujetos se encuentra expuesta, vulnerable y abierta a la mirada de muchos.

Por ejemplo, no es exclusivo de espacios virtuales como www.xtube.com, www.hustler.com, www.vivid.com, www.venus.com, son consideradas páginas de contenido sexual explícito, que presentan videos y fotografías de diverso tipo de relaciones sexuales, representadas preferentemente por cuerpos esculturales que responden a un cierto patrón de belleza y juventud. Páginas como www.livejasmin.com, www.cameraboys.com o www.mykocam.com, VideoChats de sexo virtual, muestran una serie de intercambios sexuales, preferencias y gustos, y hay páginas de sexo amateur como cam4.com que gratuitamente o no, ofrecen imágenes de todo tipo de actos sexuales.

La intimidad de los sujetos se encuentra muy expuesta en el espacio virtual, lo que implica también la deslocalización de los contenidos y la posibilidad de tenerlos al alcance en todo momento. Habría que pensar si

finalmente es factible ver casi todo, y si aquello que se mira trasciende de lo íntimo cotidiano a lo inmediato público en el ciberespacio.

En la sociedad contemporánea, lo que se representa y visualiza en la pornografía, en Internet, no es necesariamente nuevas prácticas sexuales sino la posibilidad que tiene la tecnología comunicacional de llegar a mayores audiencias, tras visibilizar, socializar y desbordar prácticas y realidades que antes no estaban tan evidenciadas y existían fuera del ámbito público, como espacio visual privativo de determinadas élites sociales y económicas.

En la pornografía, en términos de consumo visual, "cumplida la necesidad muere el deseo", posiblemente porque el porno como ceremonia, termina en el instante que el deseo es satisfecho y queda en suspenso hasta un nuevo encuentro, en otro momento, donde el ver tendrá singular protagonismo y centralidad.

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y los procesos de globalización de la cultura, provocan una serie de desregularizaciones, de diverso orden, que afectan a los sujetos en distintos grados, ya sea de manera directa o transversal. Vivimos una sociedad que se encuentra mediada en su cotidianidad por el desarrollo tecnológico, en este contexto, el cuerpo se torna en objeto de interés de consumo mercantil, así se implementa toda una maquinaria mercantil que contribuye a hacer del cuerpo un objeto de culto, a través del que se puede obtener grandes beneficios de orden económico, se erigen también modelos ideales, muchos de ellos inalcanzables, que refuerzan un discurso que

impone patrones de comportamiento, belleza, vitalidad, juventud, estilos de vida muy difíciles de alcanzar.

En tanto construcción social, la tecnología a través de sus mediaciones en lo cotidiano, ha cambiado en buena parte de los sujetos sus referentes y percepción del mundo; somos una sociedad encantada por la imagen, la espectacularidad de la representación, se impone lo sensacional de la visualidad asistida por la técnica, las atractivas apariencias de las representaciones que parecerían superar a la realidad y eso atrae a muchas personas en todo el mundo.

Esto se expresa con fuerza, por ejemplo, en la publicidad, moda, la pornografía, medios de comunicación, Internet, etc. donde a diario se pueden observar cuerpos modelados por el bisturí y programas de retoque de imágenes, genitalidades presentadas como exuberantes, falsas promesas de juventud detenida en el tiempo, referentes de masculinidad y feminidad impuestos por la cultura dominante, etcétera. Se quiera o no, las tecnologías inciden en nuestras vidas, modos de ser, modos de ver y entender a la sociedad.

Si se considera que todo aquello que no es natural es cultural, habría que pensar que una matriz muy importante es la innovación tecnológica, porque con ésta se busca el cambio, la transformación, la experimentación, donde se expresa una especie de hibridación: hombre-tecnología-maquina-interacción social; inclusive, se arriba a una comprensión diferente del cuerpo, fuera de espacios localizados y junto a ello emergen nuevas sensibilidades en la comunicación.

1.3.2 CAMBIOS EN LA SOCIEDAD MODERNA: CUERPOS PERFECTOS Y ARTIFICIALES

La aceleración de los procesos tecnológicos conducen también a la rápida obsolescencia de todo aquello que surge con intensidad e instantaneidad, inclusive de aquello que sin ser instantáneo se torna efímero, porque no encuentra un espacio firme que valide su permanencia.

De la pornografía comercial que circula en Internet, páginas como www.playboy.com, www.penthouse.com, www.playgirl.com, www.dna.com, www.private.com, son buenos ejemplos de sitios donde están presentes representaciones de cuerpos perfectos que difícilmente pueden ser alcanzados por la gran mayoría de personas. Son en sí mismos cuerpos artificiales, trabajados por la técnica fotográfica, la cirugía estética y prolongadas sesiones en gimnasios, con el objeto proyectar la idea de realización total.

Son cuerpos cargados de una sexualidad desbordante como modelo de una sociedad autorreferencial en muchos aspectos obsesionada en mirarse a sí misma y en conseguir la perfección del cuerpo -asistida por una serie de avances tecnológicos- aunque en los hechos también es el recordatorio de que son cuerpos exclusivos, ajenos a lo cotidiano, más producto de la instrumentación imagen-placer-tecnología alrededor de los cuales se busca generar jugosos dividendos.

Los presentes en la representación pornográfica son "armados" para el consumo visual y la exhibición, ocultan cualquier elemento que les distancie del modelo ideal, propuesto por la sociedad moderna; son, en su

mayoría, sinuosas siluetas, nalgas y pechos redondos, torsos masculinos moldeados, espaldas anchas, piernas definidas, genitalidades grandes, voluptuosas, abiertas y desbordantes.

En el porno se encuentran representados cuerpos jerarquizados, moldeados que ofrecen la ilusión de corporalidades encantadoras; el cuerpo posiblemente es el elemento más paradigmático y cambiante de la sociedad actual, porque se lo ha sometido a todo tipo de experiencias privadas y públicas, personales y sociales, de dominación y subyugación, de liberación y transformación, de valencias y ambivalencias para unos, alteridades y performatividades para otros.

Hoy construimos nuestros imaginarios con nuevas formas de representación, visualidad y entendimiento respecto de la realidad. El cuerpo es objeto de diversas actuaciones, representaciones y visualidades, en él se expresan viejos y nuevos ethos llevados muchas veces a los límites, uno de ellos es la pornografía, hoy vista con intensidad en espacios virtuales desterritorializados o por lo menos no del todo explorados en Internet.

Una característica del desarrollo tecnológico es la sustitución rápida de un dispositivo por otro con mejores atributos y de más fácil manejo: televisiones, aparatos para reproducir diversos formatos de audio y video, computadoras, teléfonos celulares, juegos electrónicos, versiones de software más avanzadas, etcétera, es en dicho ámbito altamente cambiante que se desarrolla la cotidianidad de los sujetos en la actualidad.

El desarrollo alcanzado por el cine, la fotografía, la radio, la televisión, las telecomunicaciones, las redes virtuales de información y comunicación, afirman la presencia, por ejemplo, de una serie de símbolos-estereotipos sexuales impuestos a gran escala como referentes de belleza, juventud, fama y poder, fenómeno que tampoco es ajeno a la problemática de la pornografía.

CAPITULO II

2. PORNOGRAFÍA, OBSCENIDAD Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

El cuerpo en Internet es posible de ser modelado, modulado, representado, visualizado, actuarlo a capricho y discreción de quien se vale de las herramientas que la mediación tecnológica pone a su alcance para narrarlo desde un espacio desterritorializado, que exhibe cuerpos atrapados y limitados por el teclado, pero descorporalizados por la representación que de ellos se puede hacer en términos info-virtuales:

(...) es necesario prestar atención a los cambios que han afectado a las grandes categorías a través de las cuales los hombres piensan su identidad y sus relaciones recíprocas. Las tres figuras del exceso con las que hemos tratado de caracterizar la situación de la sobremodernidad (la superabundancia de acontecimientos, la superabundancia espacial y la individualización de las referencias).⁴¹

También podría decirse que en las representaciones y visualidad por medio de imágenes en Internet, entre ellas las pornográficas, se encuentran presentes el sentido de obsolescencia, de vacío, de lo efímero, de lo fragmentario, del sentimiento de lo no duradero.

(...) ¿Es siempre necesario que la politización se sobreponga a la despolitización? ¿Cuáles son las posibilidades de politizar la desidentificación, esta experiencia de irreconocimiento, esta incómoda sensación de estar parados bajo un signo al cual uno pertenece y no pertenece?⁴²

En cierta medida la tecnología ha despersonalizado al hombre. En Internet surgen nuevos campos de poder, desde donde se hacen nuevos ejercicios de dominación e imposición de los unos sobre los otros, en un espacio en el cual la desregulación es una de las reglas del juego.

⁴¹ Auge, Mark, *Los "no lugares" Espacios del anonimato, Una antropología de la modernidad*, Gedisa Editorial, España, 1996, p. 46.

⁴² Butler, Judith, *Cuerpos que importan*, Ediciones Paidós SAICF, Buenos Aires 2002. p. 219.

La dominación e imposición toman fuerza en la aceptación sumisa de la estimulación, el devoramiento carnal de quien busca saciar su apetito –generalmente una figura de orden masculino- representante de un poder fálico que en apariencia logra saciar sus deseos y apetitos lúbricos, sin reserva alguna, y que, cuando conquista su objetivo con su pene en estado de erección, derrama abundante semen que se derrama por cualquier parte, en sucesivas repeticiones acompañado de gritos profundos.

Las imágenes en la pornografía giran en torno a dos vectores principales: placer y sexo, reglas que el dominador les propone. Por ejemplo, nunca se ve el rechazo a una eyaculación en la cara (facial) a una doble penetración, a una masturbación grupal, felación o cunnilingus intensa, etcétera.

En la actualidad todo es rápido, veloz, superficial, efímero, se encuentra relacionado directamente con la rapidez con que se sustituye una cosa por otra, a diario proyecta con más fuerza, a través de diversos medios, la idea que en lo cotidiano los dispositivos electrónicos, las computadoras, los celulares, etc., son prácticamente todo.

Apariencias, exterioridad, superficialidad, distancia, inmediatez, obsolescencia, fragilidad, son elementos sobre los cuales se asienta el sentido de descorporización en la red. Por una parte, lo que implica que el sujeto actúa al interior del espacio virtual de manera simulada por medio de una serie de representaciones, significaciones, grafías, símbolos, códigos y convenciones, entre ellas la imagen visual y por otra, deslocalización de las relaciones, los contenidos y las formas de representación y visualidad en

Internet. Se proyecta la idea de que el cuerpo en sí mismo es inútil, que todo puede hacérselo desde la red a través de nodos, interfaces, representaciones, imágenes, simulaciones en ámbitos info-virtuales.

2.1 REPRESENTACIONES PORNOGRÁFICAS EN LA RED

En Internet tienen lugar formas de representación y visualidad de cuerpos deseantes, narrativas visuales, a través de las cuales el sujeto establece una serie de conexiones virtuales intersubjetivas y discursos respecto del género y la sexualidad. Uno de ellas es la representación pornográfica que muestra con realismo extremo prácticas y preferencia sexuales diversas:

"<<Pornografía>> es el nombre que le dieron a esa zona extraña en que el caos subsiste en el interior del orden."⁴³ "(...) la pornografía constituye un fenómeno moderno debido a dos rasgos principales, que, por lo demás, son muy simples: su disponibilidad masiva y la separación que ella ejerce entre el sexo y el resto de la experiencia humana. Mientras que la mayoría de los productos eróticos de otras épocas eran escasos o reservados a los poderosos, o inscritos en contextos de celebraciones religiosas, de victoria militar o de carnavales, dándoles así un sentido muy distinto."⁴⁴

En Internet se constituyen espacios y dimensiones de poder diferentes a los ámbitos tradicionales territorializados; el individuo lejos de asumir el rol de espectador pasivo de lo que observa y activo exclusivo de su propio goce, se convierte a la vez en productor, actor, realizador, espectador, consumidor e inclusive es quien comercializa y distribuye el producto final.

Ya no son necesariamente los estudios de grabación especializados en entretenimiento para adultos los que exhiben el material más explícito que se puede encontrar en la red, ni tampoco son únicamente versátiles

⁴³ Kendrick, Walter, *The Secret Museum*, Pornography in Modern Culture, Harmondsworth, Penguin Books, 1987. p. 237, citado en Arcand Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero*, Antropología del a pornografía, Ediciones Nueva visión, Buenos Aires, 1993, p. 133.

⁴⁴ Arcand Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero*, Antropología del a pornografía, Ediciones Nueva visión, Buenos Aires, 1993, p. 134.

actores y actrices del sexo, quienes ejecutan atrevidas representaciones para deleite propio o de terceros. Cada día con la creciente socialización de Internet es factible ver con mayor facilidad cuerpos desnudos y representaciones de relaciones sexuales de diverso orden en la red virtual, como por ejemplo en *videochats*⁴⁵ de contenido sexual.

El hecho de que computadoras y teléfonos celulares, por ejemplo, tengan cámara incorporada, abre todavía más la posibilidad a que la circulación de imágenes de contenido sexual explícito sea mayor cada día, y que más personas cuenten sus experiencias propias ayudándose de tales dispositivos.

Igualmente *videochats* como Cam4 (www.cam4.com) de acceso abierto donde se puede encontrar personas de muchos países del mundo, de todas edades, exhibiendo su cuerpo desnudo, su genitalidad y manifestando ante los demás, sus preferencias íntimas.

2.1.1 LUCES CÁMARA ACCIÓN

Hoy en día, es perfectamente posible, sin mayor aparataje tecnológico, con apenas una WebCam, representar escenas de alto contenido sexual; el escenario puede ir desde un escritorio de oficina, a la sala, dormitorio, jardín, baño o cualquier otro espacio público o privado; hoy es factible ser actor a la vez que productor de sexo explícito.

Muchas veces, apenas media el deseo de querer mostrarse por un momento desnudo, ante un público que en la mayoría de las veces es

⁴⁵ "El **videochat** es una variación de los servicios tradicionales Chat, que permite la comunicación a través de Internet entre varios usuarios con capacidades de audio y vídeo." Ver: <http://es.wikipedia.org/wiki/Videochat>.

anónimo al otro lado de la red, así, se produce a la vez un espacio de representación y visualidad deslocalizado, público, difuso y obsceno en el cual

(...) On/scenity es el punto de fuga donde colisionan las convenciones en torno a lo público y lo privado, lo lascivo y lo ordinario; donde se produce el debate público y la antigua obscenidad -del tipo que realmente se mantenía escondida y bajo llave en los museos secretos- deja de ser posible.⁴⁶

Con Internet tiene lugar una cierta pérdida de historicidad, un debilitamiento de referentes claros, o por lo menos surgen referentes distintos ya que con gran velocidad la tecnología comunicacional determina cambios en la sociedad contemporánea que está fascinada al mirarse a sí misma de modo autorreferencial.

Cada vez es más difícil establecer en la red “un antes” y “un después” producto de la mediación tecnológica y la visión electrónica, maquinal, artificial tiende a relativizar y difuminar muchos aspectos de la cotidianidad pública y privada de los sujetos.

Con las atractivas formas de representación que posibilita la Internet y los recursos tecnológicos para modelar las imágenes de lo que se quiere representar -que prácticamente están al alcance de cualquier internauta- se engaña al ojo y al cerebro, a la emoción y a la razón.

Desde dicha perspectiva “estar conectado” es evidencia de existir y tener vida en el ámbito virtual, fenómeno que no es ajeno a la problemática de la representación pornográfica. Se trabaja mucho sobre sensaciones y percepciones de las personas, sobre sus inquietudes íntimas y

⁴⁶ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, p. 81.

personales, asumiendo muchas veces como un principio de realidad las conexiones que se establecen al interior de la red.

Vivimos una época donde se trata de relativizar prácticamente todo: la razón, al sujeto, los paradigmas, el sentido de la realidad, las formas de representación, las narrativas que se establecen con ayuda de la mediación tecnológica y el modo en que se las visualiza a la sociedad. Parte de la visión de la realidad se construye con la mediación de la visión electrónica, maquinal, que parecería muchas veces busca poner en lugar preponderante a la representación por sobre la realidad.

2.1.2 NUEVOS DESPLAZAMIENTOS

Con Internet los cambios están entre nosotros con mayor rapidez, son quizá más significativos de lo que en su momento se operaron cuando el video desplazó a las salas de cine y llevó las películas a los hogares, en aquel entonces, la pornografía perdió su localización exclusiva en fotografías, revistas y películas que se proyectaban en salas especialmente destinadas para el efecto, y sin mayor dificultad sus contenidos migraron a la versatilidad de computadoras y los recursos multimedia.

Ahora, se producen un nuevos desplazamientos, es la versatilidad de las herramientas de navegación que posibilitan desplazar todavía más la interacción virtual de imágenes del computador de escritorio y laptops hacia teléfonos celulares y dispositivos portátiles pensados para el entretenimiento y que pueden ser cómodamente guardados en el bolsillo del pantalón. Es decir, se ofrece una mayor portabilidad, movilidad, comodidad, en formatos cada vez más reducidos y de fácil manejo. Estas

innovaciones representan un importante punto de la evolución de la nanotecnología y están cambiando significativamente las reglas de la interacción por Internet dentro de un mercado global.⁴⁷

Se tiene a disposición formatos más discretos, más privados, al igual que accesibles, utilizables sin mayor complicación en todo momento, sin cables. Ya no es indispensable interactuar desde una computadora que se soporte en una base externa (mesa, escritorio, silla, cama, etc.) se propone que el soporte de apoyo sea en el propio cuerpo: la palma de la mano, como una de las tantas formas en que la tecnología se adhiere extensivamente al cuerpo. La innovación tecnológica no sólo que acorta las distancias, entre espacios físicos distantes, al permitir una interacción deslocalizada, y los procesos en sí mismos se comprimen y acortan en todavía más.

2.2 UNA OFERTA SEDUCTORA

Una de las maneras en que más visibilizado se encuentra el cuerpo en materia sexual, posiblemente sea en la pornografía, especialmente en

⁴⁷ Por ejemplo, con la reciente aparición en el mercado del *iPhone 4* y la nueva versión del *iPod Touch*, que entre sus herramientas de navegación, pone a disposición *Face Time*, que permite mediante una conexión *Wi-Fi* (inalámbrica) hacer video conferencias entre aparatos similares, considero se marca un significativo cambio en el mundo de las telecomunicaciones a nivel global y de industrias como la pornográfica, que busca a gran escala llegar a mayores segmentos de consumidores, que desean establecer vínculos en el aquí y el ahora, a partir de una historicidad mediática que da preeminencia a lo inmediato. "Con más de tres millones de teléfonos iPhone 4 ya vendidos, la industria de contenidos adultos está más que dispuesta para hacer mucho dinero con esta nueva forma de comunicarse. Por su parte Apple ya ha rechazado algunas aplicaciones de libros electrónicos por su contenido sexual y sátiras políticas, ya que pueden ser potencialmente ofensivos. En general Apple ha logrado mantener una regla de forma estricta: nada de pornografía. Los expertos en Internet dicen que los clientes se darán cuenta que Apple no podrá controlar lo que sucede en una videoconferencia privada, así que tampoco la podrán acusar de inmoral." (<http://www.eldiario24.com/nota.php?id=204133>.)

aquella de orden comercial, que, como cualquier otro producto de consumo, debe cumplir con las reglas que el mercado exige para su existencia y asegurando de este modo buenas ganancias y dividendos económicos para quienes participan del negocio. La pornografía representa un negocio muy lucrativo, su principal fuente de ingresos es la mercantilización del cuerpo a gran escala:

(...) el 12% de las páginas webs son pornográficas. Pero hay mucho más. Cada segundo que pasa, el mundo se gasta en pornografía unos 2.500 millones de euros, según un informe elaborado por Online MBA. Aunque en la infografía que os dejamos a continuación están todos los datos, vamos a destacar los más curiosos o importantes.

A pesar de los tópicos uno de cada tres usuarios de pornografía en Internet es una mujer. Al menos el 70% de los hombres entre 18 y 24 años miran páginas de contenido sexual una vez al mes. Además, el promedio de tiempo de las visitas a estas webs está entre 6 minutos y 29 segundos.

Si nos fijamos en el volumen de búsquedas, correos y páginas webs, observamos que el 12% de los sitios webs que hay en Internet son pornográficos. Pero esas webs no están ahí por un casual. De hecho, el 25% de las búsquedas están relacionadas con contenidos xxx y el 35% de las descargas también (a veces por equivocación, otras no).

El volumen de negocio de la pornografía es tal que sólo en Estados Unidos está industria mueve unos 2.500 millones de euros al año. En todo el mundo la cifra asciende a unos 4.000 millones de euros.⁴⁸

La pornografía siempre ha sido muy buen negocio, tanto más cuando incrementa la plusvalía del cuerpo y afirma la normatización del cuerpo utilizando para ello mecanismos como la culpa, la prohibición y el silencio.

La pornografía no se encuentra desligada de los componentes de orden económico ya que en tanto transacción mercantil, entre producto ofertado y consumo realizado de modo directo o indirecto lleva a quienes la consumen para que dejen sus recursos económicos y así acceder a ésta: fotografías, revistas impresas, películas, etc. -medios de transmisión privilegiados- hasta antes del auge de computadoras y teléfonos celulares,

⁴⁸ <http://muypymes.com/actualidad/empresas/5059-icualto-dinero-mueve-la-industria-pornografica.html>

hoy muy demandados porque cada vez integran mejores y mayores componentes multimedia, a los que hay que agregar un elemento indispensable: conectividad a Internet para navegar en el espacio virtual. Esto lo entiende muy bien el porno y sabe que una regla importante para mantenerse en el mercado es la redistribución de sus ganancias y participación, así como las alianzas estratégicas que aseguren su presencia en un mercado global:

La pornografía, aunque no se diga muy alto, es una de las historias empresariales de mayor éxito y más rentables en Estados Unidos. Las películas y revistas porno han pasado de ser consideradas como un vicio a una mercancía que domina las estanterías del videoclub de la esquina y los quioscos de prensa. Recauda más dinero en las habitaciones de hotel que los minibares. Y se expande con gran rapidez por las pantallas de los ordenadores gracias a Internet.

La incertidumbre legal, sin embargo, plantea riesgos. La industria pornográfica es conocida en EE UU como la otra Hollywood o la América erótica. La meca es California, con la mayoría de los estudios localizados en el San Fernando Valley, cerca de Los Ángeles, y da empleo a unas 12.000 personas en casi un millar de empresas. Las compañías de cine porno producen al año unos 13.000 títulos catalogados para adultos, casi 30 veces más que la renqueante industria hollywoodiense.

Los ingresos anuales del sector en EE UU se estiman entre 10.000 millones y 14.000 millones de dólares, según datos del FBI y de diferentes organizaciones. En España se catalogan 1.200 películas al año como X, que recaudan un millón de euros. En los videoclubs se alquilan unas 1.100 que mueven 90 millones de euros.

Es casi una quinta parte de los 57.000 millones que mueven los productos de entretenimiento erótico en todo el mundo, de los que 20.000 millones proceden de los vídeos, 7.500 millones de las revistas, unos 5.000 millones de los teléfonos sexuales, 2.500 millones a través del pago por visión y otros 2.500 millones en Internet.

"Sólo los vídeos porno generan más dinero que los ingresos combinados de las franquicias de fútbol profesional, béisbol y baloncesto", advierte Family Safe Media, o que la facturación combinada de las televisiones NBC, CBS y ABC. Al año se compran o alquilan unos 800 millones de vídeos, por importe de 4.000 millones, según la revista Adult Video News (ANV), la biblia del sector.⁴⁹

La pornografía como objeto de consumo, busca afirmar su presencia en amplios segmentos de consumidores, por ello su oferta es muy variada y se ajusta a muchos presupuestos, se la puede encontrar en kioscos de revistas, circuitos de vídeos piratas, salas de vídeo marginales, en la

⁴⁹ <http://www.gacemail.com.ar/Detalle.asp?NotaID=6302>

televisión pagada, en Internet, especialmente pensada y producidas para formatos de computadoras y teléfonos celulares, pudiendo variar su calidad de realización, producción y post-producción que hace del producto final más o menos costoso.

El porno oferta "ganchos" atractivos: en lugares supuestamente gratis en Internet, pensados para que las personas suban sus propias escenas sexuales caseras, sin que tengan que pagar para ver o por producir las mismas, se oculta una relación mercantil y de negocio, ya que por ejemplo, con la oferta de ver gratis sus contenidos, por partida doble, ofrece y provoca un espacio para que los sujetos suban sus producciones caseras y así los costos de producción disminuyen al estar a cargo de terceros.

(...) es muy difícil saber cuántas compañías obtienen ingresos de esta industria. Las empresas no están interesadas en hacerse ver, salvo nombres tan conocidos como Playboy o New Frontier Media, por temor a que grupos de defensa de los valores familiares y la decencia les persigan. Pero sus beneficios son tan espectaculares que grandes nombres del universo corporativo estadounidense que cotizan en Wall Street, como las cadenas hoteleras Marriott, Hyatt, Sheraton y Hilton, o los distribuidores de televisión por cable Time Warner, Comcast o News Corp, sacan tajada al negocio desde hace años a los contenidos que les suministran las distribuidoras.

Dennis McAlpine, analista de la industria del entretenimiento, en una entrevista con la televisión pública PBS, explica que el porno genera hasta un 10% de los ingresos de los hoteles por habitación, "y eso es un beneficio puro porque lo obtienen sin coste alguno". Los expertos de la industria mediática calculan que un 30% de los video-on-demand tienen contenidos pornográficos, una proporción que se espera suba al 50% antes de final de esta década. El 75% de los ingresos se los queda la compañía que emite las películas porno. Internet es el otro foco de atención de esta industria, donde los ingresos están creciendo con rapidez, donde la pornografía online genera el doble de ingresos que las descargas de música.

Dane Productions es un ejemplo del éxito de este negocio. Hace 10 años lanzaba su primera película. Hoy, los ingresos superan las seis cifras. Sus fundadores reconocen que mucha gente de la industria no es honesta. Y denuncian que ellos también son víctimas de la piratería, como Hollywood y las discográficas.⁵⁰

⁵⁰ *Ibíd.* *Ídem.*

De esta manera, el porno no siempre desplaza sus recursos económicos ni técnicos para realizarla, sino que son las propias personas las que deben proveerse de los medios que hagan posible la producción, lo señalado es una muestra de que un móvil fundamental del porno, son las retribuciones económicas.

No es lo mismo, por ejemplo, producir y consumir pornografía realizada con bajos presupuesto y con ahorro de recursos, como la que se produce en Venezuela (www.culosgratis.com.ve), México (www.tierraerotica.com), Argentina (www.argentinatriplex.com); a diferencia de la realizada por grandes estudios como Private (www.private.com) o Ragin Stallion Studios (www.raginstallion.com); o de aquella que es posible ver en www.soybisexual.com, www.belamionline.com, www.guyheat.com, www.gaytube.com, www.cam4.com, www.circlejerkboys.com, etc.

El porno reconoce bien los nichos de mercado y por ello diversifica su oferta, es un negocio que sigue siendo rentable, es así que a nivel mundial se realizan encuentros internacionales de entretenimiento para adultos donde se dan cita empresarios, productores, realizadores, actores, actrices porno y público interesado en consumir lo que dicha industria le ofrece.

Es cada vez más creciente el número de personas que asisten a las ferias de entretenimiento sexual para adultos y que por un momento se integran a los shows en vivo y a las demostraciones que tienen un amplio abanico de posibilidades. Desde hace muchos años no sólo se dan este tipo de encuentros en Europa en países como España, Holanda, Francia,

Alemania o mega ciudades como Los Ángeles en California, sino que se visibiliza y toma mayor fuerza mercados que presentan un gran potencial por explotar: India, China, Japón, Turquía, Israel, Rusia, Argentina, Brasil, Rumania, Turquía, entre otros, por ejemplo, la última feria del porno realizada a inicios del 2010, en el Palacio de los Deportes de la Ciudad de México, Distrito Federal, ocupó sitio público nada despreciable.

La industria de la pornografía es un fenómeno en creciente desarrollo en todo el mundo. No comparto el criterio de que la industria del porno está en crisis con la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación, tal vez, lo que debería pensarse es que los dividendos se han diversificado y a la vez ampliado a mayores partícipes las ganancias. La pornografía en Internet, abre un abanico de posibilidades para que sus contenidos lleguen a mayores audiencias por canales muy atractivos dentro de un mercado global.

En el porno el personaje masculino representa un sujeto activo que domina a la mujer o a otro hombre que tenga un rol pasivo o una relación de dominio menor que la suya, afirmándose así un poder falocéntrico que lo ejerce el sujeto-objeto de su permanente deseo por tener el control e imponer prácticas y reglas de juego en determinado espacio, contexto y campo de poder.

La pornografía refuerza un orden falocéntrico expresado en el deseo masculino de tener el control, poder y autoridad. El pene erecto, símbolo del poder fálico, representa el poder y vigor sexual, de ahí que su presencia en la producción pornográfica sea permanente, evidente y muy

destacado en las imágenes, generalmente primeros planos, así el falo se convierte en elemento central de la propuesta pornográfica.

En el porno se representa un mundo pensado para hombres visto desde una perspectiva masculina y a partir de una lógica dominante respecto de lo masculino donde "ser hombre" (macho), por ejemplo, se expresa en la expulsión del semen (eyaculación) como un acto de dominio simbólico sobre el cuerpo del otro cuando es derramado sobre el mismo. El discurso falocéntrico se ve reforzado por el uso de un lenguaje grotesco: gritos y gemidos sobredimensionados, movimientos muy exagerados, posturas corporales forzadas, eyaculaciones interminables y abundantes, que brindan la idea de que todo es factible dentro de un orden ficcional indispensable para la existencia del porno.

2.2.1 GUSTOS Y PUNTOS DE VISTA

En grado significativo hoy se consume material sexual de contenido explícito en sitios de la red considerados *amateur*⁵¹. Esto al contrario de haber provocado una crisis de la industria pornográfica tradicional, más bien refuerza al porno en términos mercantiles, porque lo que en dichos sitios se produce tiene un costo muy bajo para el porno como negocio en términos de producción. El porno actualmente busca posicionar su producto en espacios que antes del surgimiento de Internet eran muy difícil llegar, ahora puede decirse se posiciona de manera más directa en los hogares de los consumidores y se adentra con mayor facilidad en sus zonas

⁵¹ **Amateur**: una afición (también llamado hobby o hobbie, y a veces también pasatiempo) es una actividad cuyo valor reside en el entretenimiento de aquel que lo ejecuta, que algunas veces no busca una finalidad productiva concreta y se realiza en forma habitual. Ver: [es.wikipedia.org/wiki/Amateur_\(afici3n\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Amateur_(afici3n))

privados, sirviéndose para ello de computadoras y teléfonos celulares que brindan atractivas opciones multimedia.

Lo que muestra la industria pornográfica comercial es lo mismo que ocurre en un videochat de sexo en vivo o en espacios de sexo considerado amateur, donde son los aficionados quienes suben imágenes de sexo explícito a la red ya sea en tiempo real o diferido: con ellas representan, muestran y visualizan diversas formas relacionales en el ámbito del ejercicio de la sexualidad:

Las cámaras de vídeo primero y las digitales después –y las posibilidades de difundir sus imágenes por la red- han hecho de todos nosotros, también posibles sujetos pornográficos. (...) la captación fácil de imágenes pornográficas por parte de casi cualquiera. Pero la clave de universalización del porno no reside en la captación de la imagen, sino en el proceso mediante el cual esa imagen se hace visible, reproducible y difundible. Es el revelado privado, independiente de terceros, el que verdaderamente *revela* el ingreso al espacio fronterizo del porno en cualquier lugar imaginable, a partir de cualquier cuerpo disponible.⁵²

En términos generales, hay un cambio operado en las reglas de juego de un mercado global, altamente tecnificado, exigente y competitivo como lo es el del porno, que cumple con todas las reglas que se le impone, de ahí que es un buen reproductor del sistema en la medida en que no lo cuestiona, al contrario afirma ser parte de él y estar de acuerdo con él. Lo que sucede es que ahora el porno actúa en un espacio virtual y deslocalizado, como lo es Internet, más no ajeno a las reglas de juego establecidas dentro de un campo de poder que no están pensadas en términos privativos para la pornografía.

⁵² Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, p. 147.

No existen necesariamente pérdidas de dividendos, por la presencia de espacios de porno amateur, sino que hoy es más fácil hacer pornografía usando la Internet como vehículo de la misma, sin ser directamente parte de la industria del porno, mediante la exhibición de relaciones sexuales mediadas por recursos tecnológicos: Webcams y programas informáticos cada vez de más fácil uso y acceso, lo que hace posible modular la imagen y contenidos de lo que se desea representar para luego ubicarlo en la red.

El gran cambio operado en el porno con la presencia de Internet es en los públicos a los que van dirigidos los productos pornográficos *on line*; éstos se han ampliado y diversificado todavía más. Así como hay consumidores de páginas especializadas de sexo explícito, también hay quienes lo hacen desde espacios como las redes sociales y videochats públicos y privados, en grados y modos diferentes a lo que produce la industria pornográfica comercial:

El porno casero le disputa consumidores al circuito profesional pero ofreciendo "sexo real", o al menos una ilusión de realidad, pues los protagonistas son personas del común y las situaciones y los contextos donde se realizan los encuentros sexuales cotidianos.

En Argentina, la circulación de este tipo de material es en algunos casos tan artesanal como su manufactura: por ejemplo una pareja muy conocida en el ámbito del porno amateur se encarga de filmar con un trípode sus encuentros sexuales, luego editan las imágenes en una computadora personal y, por último, ofrecen el CD a vecinos y conocidos a un precio razonable.

La revista Noticias en su edición 1577 afirma que "el sexo amateur convertido en pornografía amateur (imágenes y videos hechos de manera hogareña por el común de la gente, y después colocados en la Web) es un horizonte en vertiginosa, cómoda y cálida expansión, donde las páginas virtuales especializadas tienen un promedio de 50 mil usuarios registrados y el 'material' a disposición –como lo llaman los pseudomercaderes– se renueva casi a diario y desde todos los puntos del mundo y del país".

Entre los realizadores de cine porno local, Victor Mayland ocupa, según los expertos, el centro del podio, pues filmó más de 20 películas y ahora produce

contenidos para el mercado norteamericano. Según contó en varias ocasiones, comenzó a filmar porno apostando a nuevos formatos, y así su ópera prima *Las tortugas pinjas* es considerada por los consumidores del género como una de las 100 mejores del cine porno de todos los tiempos y, otras, versiones de programas de televisión como *Expedición Sex* o la más reciente *Gozando por un sueño*, ya se consideran clásicos del porno local.

Mayland fue el creador de *Expedición Sex*, un reality show filmado en las Islas del Tigre, en la provincia de Buenos Aires, con escenas de sexo explícito, que fue pionero en el género. El reality lo puso al aire la señal de cable *Afrodita* y lo protagonizaron, entre otros, una maestra jardinera, un camionero, un barman, una estudiante y un abogado.⁵³

En términos generales, más no exclusivos, la producción de pornografía más identificada como comercial, está dirigida a quienes tienen la posibilidad de pagar por el desplazamiento total de contenidos de sexo explícito una vez efectuada una transacción monetaria electrónica. Un primer paso es el consumo del gancho publicitario en un nivel inicial de acceso no pagado, donde se exhiben una pequeña parte de los contenidos deseados, situación que finalmente se resolverá en el siguiente nivel, no porque se logre ver más luego de pagar o exista algo adicional que revelar del supuesto secreto-ocultamiento, generado como estrategia del porno, por medio de una serie de tensiones y expectativas que estimulan el deseo de ver más en el espectador, hasta el momento en que su curiosidad de saber si hay algo más, se evidencia en un mayor consumo de pornografía sin más derechos de exclusividad que la capacidad de pago del observador.

Lo que hay más allá, no es ni más ni menos sexo del que se oferta desde un inicio, pero el porno maneja muy hábilmente la intriga y deja abierta la posibilidad, falsa por cierto, que posiblemente hay algo más que

⁵³ <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=610>. Importante: datos corresponden al año 2009 como referencia.

descubrir, quizá suba el tono y matices de lo que se representa pero nada más. Lo que si se encuentra como uno de los distintivos del porno son cuerpos normalizados, y ocultados por medio de su propia desnudez.

Para ver porno no siempre es condición exclusiva el dinero, tal es así que en *videochats* como *Cam4*, se pueden apreciar escenas sexuales de todo tipo e intensidad desde el momento mismo que se ingresa a sus páginas los contenidos están abiertos y sin mayores restricciones, aunque finalmente puedan devenir en transacciones de orden monetario para acceder a otros niveles, por ejemplo: ser un miembro *gold*, que tiene ventajas como estar en una sala virtual privada, ser partícipe actor-productor que sube sus imágenes pornográficas para que otros lo puedan ver y consumir o disponer de la opción multicámaras para ver a varios interactuantes al mismo tiempo.

No hay que olvidar que las representaciones que se identifiquen con las apetencias sexuales, emocionales, sensoriales del observador, o aquellas que a partir de una alteridad encuentren un punto de identificación con su propio mundo, serán imágenes estimulantes, explícitas, provocadoras, transgresoras, pornográficas, obscenas, delirantes, deseantes, etcétera. De ahí que no se puede pensar que la pornografía, mucho menos la que tiene lugar en Internet y sus diversos lugares de enunciación (amateurs o no) puedan ser entendidos a partir de una sola perspectiva.

2.2.2 EL NUEVO PORNO: ¿PORNOGRAFÍA EN INTERNET?

En la sociedad moderna vivimos una serie de fenómenos muy cambiantes como parte de una cultura que hoy se involucra más con lo

virtual en su diario accionar. Ya sea de modo directo o transversal confluyen y se unen lo tecnológico con lo cultural; así, la cultura tecno-virtual representa un conjunto de sistemas de interacción e interconexión simbólicas de los sujetos en la red, una de ellas: la representación por medio de imágenes de orden virtual, simuladas, ficcionales. Es en este escenario que tiene lugar lo que se asume como pornográfico en Internet:

El impulso de crear una máquina de fantasía interactiva sólo es la manifestación más reciente de un deseo antiquísimo de hacer que nuestras fantasías sean palpables, de nuestra insaciable necesidad de ejercitar nuestra imaginación, nuestro juicio y el espíritu en mundos, situaciones y personajes que son diferentes de los de la vida cotidiana.⁵⁴

A través de la mercantilización de sexo las páginas pornográficas de corte comercial que pueden encontrarse en Internet, persiguen entre sus objetivos centrales, ganancias de orden económico; es decir, su oferta de complacer las apetencias sexuales de quienes consumen este tipo de páginas, más que un fin en tal sentido, es un medio (el sexo como gancho) para conseguir ingresos rentables.

Cito dos ejemplo: www.private.com y www.vivid.com, grandes transnacionales del entretenimiento adulto, que tienen una presencia muy fuerte en el mercado mundial y a través de la diversificación de su oferta de productos que abarcan un amplio nicho de consumidores, también venden por ejemplo, juguetes sexuales, cremas estimulantes, lencería erótica, acceso, películas pornográficas en formato DVD y *Blue Ray*, colecciones de revistas, etc.

⁵⁴ Rheingold, Op. cit. p. 406 en Pérez Jiménez, Juan Carlos, *Imago Mundi La Cultura Audiovisual*, Fundesco, España, 1996, p. 6.

En la actualidad, Internet pone a disposición de los usuarios toda una serie de imágenes digitales: fotografía, videos, videochats, shows en vivo con contenido pornográfico que son ganchos iniciales gratis para el posterior consumo en otros niveles de pago.

La oferta del porno virtual es muy variada: parejas, tríos, sexo en grupo, sexo bisexual, sexo heterosexual, sexo gay, sexo transexual, autoerotismo, etcétera; también se ofrece una serie de perversiones y desviaciones extremas: sexo con ancianos, *Fisting* (introducción de la mano en el ano o la vagina), sexo con adolescentes y niños, prácticas sexuales que implican la perforación de zonas íntimas de hombres y mujeres, lluvia dorada (orinarse en el cuerpo de otros), sexo con mutilados, sexo con personas obesas, *budkake* (recibir el semen de varios en la cara), sadomasoquismo, zoofilia, coprofagia etc. en este tipo de pornografía se puede ver con mayor fuerza la violencia contra el otro, y una serie de deformaciones y degeneraciones que atentan contra la dignidad de las personas, sumado a ello el exageramiento de estereotipos que presentan a los dominados como siempre dispuestos a ser objetos de violencia y violación.

Por otra parte, la pornografía considerada *amateur*, es decir aquella que de manera casera puede ser realizada por cualquier persona que así lo desee, tiene dos condiciones básicas: disponer de una *WebCam* y el deseo de subir imágenes explícitas de la propia intimidad a la red, no se encuentra del todo libre de elementos de orden mercantil relacionados con los procesos de realización, producción, circulación, distribución,

consumo y muchas veces está condicionada al pago en dinero al administrador de la página Web, para ver lo producido por otros; ahí también se puede acceder, por ejemplo, a la compra de accesorios sexuales, consumo de líneas telefónicas calientes y contactos de acompañantes que ofrecen sus favores sexuales por dinero ya sea en la red o fuera de ella.

Sin embargo de ello, pienso que el objeto en sí mismo de los espacios de sexo amateur es posiblemente el consumo de imágenes de sexo explícito y mostrar abiertamente la intimidad sexual, de ahí que existen en Internet, sitios donde no hace falta pago alguno para acceder a representaciones de contenido sexual explícito, realizado por personas aficionadas, no profesionales del porno que lo hacen por el simple hecho de mostrarse en la red.

Por ejemplo, si se profundiza en la búsqueda de contenidos en *YouTube*⁵⁵ es factible encontrar fotografías, videos caseros, comerciales, o spots publicitarios que invitan al consumo de imágenes explícitas de orden sexual. En *YouTube*, a través de su motor de búsqueda es posible llegar a videos de muy corta extensión (*bonus*) de páginas pornográficas comerciales como: www.guyheat.com, www.vidgay.com, www.gaterio.com, www.desibubs.com, etc.

En muchos casos basta con condicionar la palabra que permita buscar tomas de sexo y se desplazará un menú de contenidos elegir,

⁵⁵ **YouTube**: es una página de alojamiento gratuito de videos que permite a los usuarios subir y etiquetar videos cortos, a menudo domésticos, videos musicales o clips de películas o programas de TV. Ver: www.faq-mac.com/noticias/31544/diccionario-basico-tecnologia

aunque son menos explícitas de las que se encuentran en sitios como www.cam4.com o www.esposasymaridos.com, etcétera donde es factible acceder a contenidos de carácter sexual producidos por cualquier persona.

El consumo visual puede ser realizado en el momento mismo en que tiene lugar la acción sexual, es decir en tiempo real, según acontece, por ejemplo, en páginas de intercambio de sexo virtual como: www.cam4.com (videochat), o en tiempo diferido como en www.centralamateur.com. En lo que tiene que ver con los videochats de contenido sexual explícito, quienes acceden a sus niveles gratis y pagados-privados para ver en exclusividad- quizá de alguna forma buscan identificarse, aunque de manera efímera con otros usuarios a partir de sus intereses en sus preferencias sexuales, o también, experimentar una relación sexual virtual nueva que no implique compromisos mayores como los que pueden demandar las relaciones físicas directas. En los videochats, existe una relación más estrecha con la imagen que se visualiza que con los sujetos que la generan; finalmente lo que ahí se ve son representaciones en imágenes que son códigos cifrados en ceros y números convertidas en un elemento de orden visual.

Con la interacción a distancia quedó atrás la condición que para ver pornografía es necesario acudir a las salas de cine o proyección de videos, donde la intimidad del observador a su vez tiene los límites de la intimidad de quien se encuentra a cualquiera de los lados de la propia butaca, o quizá la complicidad de los vendedores de DVDs piratas de material

pornográfico antes celosamente escondido en sus negocios, y hoy estratégicamente ubicado en sus vitrinas. En la actualidad Internet ofrece muchísimos espacios para ver material pornográfico al igual que un menú amplio de búsqueda de dichos contenidos.

Para el navegante virtual se torna atractivo saber que otros seres anónimos o presumiblemente conocidos están al otro lado de la pantalla, y ese riesgo de exhibición y ocultamiento a la vez, es posiblemente uno de los grandes atractivos que el porno por Internet utiliza para afirmar nuevos tabúes. Tiene lugar también una nueva obscenidad, aquella que se expresa en el espacio público-privado que es a la vez Internet: el saberse público, que el sujeto en un determinado momento puede ver, verse y ser visto al mismo tiempo, sin tener la seguridad plena de quienes son los observadores e interactuantes a distancia próxima o lejana.

Si algo ha hecho Internet, es cambiar muchos paradigmas en las maneras de relacionarse de las personas en espacios próximos y distantes; el sujeto desde el momento que ingresa a Internet tiene ante sí la posibilidad de crear mundos paralelos: reales territorializados y reales virtualizados. Las formas de representación y visualidad en Internet, repotencian el nomadismo y privilegian lo nuevo, como una especie de obsesión, en medio del laberinto virtual que brinda la apariencia de no tener fin. Así, en Internet, por el carácter de la interacción deslocalizada, parecería que se pasa de ser sujetos a un nick-name, un password, un link, a ser una simple conexión. Imágenes de cuerpos sobrerrepresentados en el porno, que son vistos a través de una interfaz visualmente agradable,

seductora, deseante y efímera que brinda la idea de que todo en dicho entorno es flexible y posible.

2.2.3 VENTANAS INDISCRETAS

En el ciberespacio, el sujeto entra en una serie de intercambios diferentes, transita por entornos que no necesariamente se encuentran cerrados, como en los ámbitos definidos tradicionalmente por la cultura en espacios físicos territorializados. Internet es una esfera muy visible pero intangible a la vez, atravesada por un trazado de nodos e interfaces abiertas y difusas.

Gradualmente, con el desarrollo tecnológico se impone un lenguaje en imágenes altamente atractivo, hiperrepresentado, hipermediado, se podría decir que a nivel de hipertexto en Internet, lo textual con lo visual se complementan para construir nuevas metáforas y narrativas; una de ellas es la pornografía con Internet, como espacio de representación y medio de visualización, que inscribe una serie de impresiones, lecturas, miradas y modos de visualidad, respecto del cuerpo del sujeto, sus relaciones e interrelaciones en un ámbito como el virtual.

Al abrir un link, una ventana, una página Web, no se puede tener la certeza de que ahí termine una frontera (en sentido figurado), porque bastará un clic y el internauta puede de manera inmediata, ingresar a otro entorno virtual similar al que se encuentra en ese momento o totalmente diferente a los intereses que busca. Dicho "caos organizado" hace que también sea desordenada la navegación en la red, por más orden que se le quiera dar y ello incide en la interacción comunicativa de las personas.

Las transformaciones de las formas de representación y visualidad en Internet, son cambiantes y cada día surgen nuevas propuestas de interacción por medio de grafías, avatares, imágenes, hipertextos, etc. que generan nuevos códigos comunicativos, por ejemplo, ahora se trabaja mucho en imágenes tridimensionales. Habría que pensar qué pasará con la transmisión de información y la interacción de las personas cuando el entorno de representación e interacción 3D (tres dimensiones) se encuentre más socializado y su alcance sea a gran escala.

Estos cambios ya empiezan a notarse en industrias como la pornográfica, actualmente en China se está trabajando en una película porno en 3D, que se disputa por ser la primera de su género:

Graban la primera película porno en 3D: Dejemos de volvernos locos con superordenadores y mensajes espaciales. ¡Paso a noticias pornográficas! (La gente jalea entusiasmada). Si no era suficiente con películas pornográficas basadas en Avatar, ahora llega la primera peli porno IMAX 3D. Sí, lees bien, en el cine. No sé quién puede estar interesado en estar en... um... una sala con una pantalla de 22 x 16 metros, con todo tipo de... um... cosas saliendo, literalmente de la pantalla y... um... estando rodeado de más gente. Pero puedes ver los detalles tras dar un salto. El título del film propuesto por Stephen Shiu es 3-D Sex & Zen: Extreme Ecstasy, y efectivamente será la primera película pornográfica IMAX 3D. Se trata de una fantasía erótica situada en una guarida sexual subterránea, en la china antigua. Basada en la historia erótica china titulada "The Carnal Prayer Mat", en inglés. El director afirma que ha costado 3 millones de dólares. Ha sido producida en Hong Kong usando cámaras IMAX: "Las escenas de sexo son explícitas y a veces violentas, pero el tema principal de la historia es el amor. Habrá varios primeros planos. Parecerá como si los actores estuvieran sólo a pocos centímetros de la audiencia" ¡Dios santo! ¿La gente irá a ver al cine un descomunal pene a pocos centímetros de sus caras? Que alguien vaya, grabe las reacciones del público con una cámara y las suba a YouTube.⁵⁶

Posiblemente, será un paso más para saber que lo único cierto de navegar en Internet, es el enigma de estar en terreno frágil, que puede provocar grandes vacíos, porque más que certezas, se transita por un

⁵⁶ Referencia tomada de la página de Internet:
<http://www.zonametro.com.ve/2010/08/noticias-graban-primera-pelicula-porno.html>.
Consulta efectuada el día 30 de agosto de 2010.

terreno muy inestable y cambiante a pesar de que la idea de su exploración pueda ser muy interesante.

Uno espacio que en la actualidad llama la atención es www.cam4.com, página de videochat en directo -especialmente de sexo amateur- que a pesar de tener links asociados a espacios de consumo pagado ofrece al usuario la posibilidad de interactuar y conectarse en tiempo real con personas que están desnudas solas masturbándose o sostienen relaciones en pareja y en grupo, sin que necesariamente implique la condición de pagar un valor inicial para ver, aunque también ofrece la alternativa de la categoría de usuario "gold" para conectarse con más de una cámara a la vez y acceder a un kit de herramientas que le permite al sujeto mostrarse desnudo ante los demás.

En www.cam4.com si bien están presentes la reproducción de modelos dominantes de cuerpos trabajados por el bisturí, regímenes vitamínicos y el gimnasio, también es un espacio, no el único, en Internet hay muchos de este tipo, donde también se puede ver cuerpos menos trabajados, más cercanos a las realidades cotidianas de los sujetos.

www.cam4.com es un buen ejemplo de como es factible, sin mayores complicaciones, ver a personas comunes y corrientes de muchas partes del mundo, incluido nuestro país, que buscan mostrar su intimidad sexual para que sea mirada por otros sujetos, sin que medie necesariamente un interés de pago por ver, o de establecer relaciones más allá de lo que el momento ofrece dentro de su característica de inmediatez, que es uno de los elementos centrales de Internet y la

interacción virtual en el ciberespacio, también presente en este tipo de sitios. En la sociedad moderna al parecer se hace menos complicado mostrar abiertamente la intimidad de las personas, hecho que antes no estaba tan expuesto en el escenario público.

2.2.4 ESPACIOS SEDUCTORES

En los videochats pagados o de libre acceso, las personas tienen la posibilidad de interactuar y hacer sus peticiones "a la carta" a quien (es) se encuentra (n) al otro lado de la pantalla. Como contrapartida, también recibir similares solicitudes de interacción y exhibir variados atributos corporales y acciones sexuales, así, desde este tipo de espacios, se arman singulares maneras de representación y visualidad, donde los individuos pueden dirigir, actuar y representar muchas de sus fantasías y deseos íntimos.

En www.cam4.com se muestran narrativas visuales en tiempo real de manera pública para que otros las miren, comenten y se deleiten, el sexo virtual que ahí acontece, poco difiere de lo que se puede ver en las páginas pornográficas *hardcore* (sexo duro) como www.pornototube.com, www.hustler.com, www.vivid.com, www.redtube.com, www.sexogay.com, www.solobisexuales.com, www.lasmasputas.com, www.amateursexual.com, www.sexocasero.com, www.sietelabios.com, www.perucaliente.com, y otras miles de páginas de este corte.

Lo que llama la atención en sitios como www.cam4.com, es que son espacios que irrumpen en la cotidianidad de las personas y es justamente desde dormitorios, baños, salas, pasillos, comedores, estudios, bodegas,

etc. que tiene lugar este tipo de representaciones. Posiblemente ese mostrar abierto de la intimidad cotidiana de otras personas, que se exhiben visualmente, sea seductor, desde el momento mismo que se muestran seres cotidianos y no necesariamente modelos y actrices de la industria del porno; implica también que quien observa puede hacerlo si lo desea en cualquier instante, en cualquier lugar, a quien quiera, y ese riesgo es un elemento que engancha cada día a más usuarios ávidos de experiencias diferentes con su cuerpo, con la sexualidad propia y ajena.

Este tipo de espacios son atractivos porque entre sus opciones ofrecen la posibilidad de derivar en interacción *cam to cam* a través de sitios como *Skyppe, Yahoochat, Live Messenger, AOL*, etc., por ejemplo, en el momento en que existe un acuerdo mutuo y los internautas deciden hacer lo mismo por otro canal, para ello basta el intercambio de direcciones electrónicas una Web cam y listo.

Un criterio que Walter Kendrick hace respecto de la pornografía viene al caso con lo que ocurre actualmente en Internet: "(...) se entiende un escenario ficticio de peligro y redención, un constante y pequeño melodrama en el que, si bien los nuevos actores han reemplazado a los antiguos, los papeles permanecen más o menos iguales a como lo fueron en un principio.⁵⁷

A una estructura de pensamiento que ha congelado en el tiempo, por así decir, una visión respecto de lo que se piensa es pornografía, surgen

⁵⁷ Kendrick, Walter, *EL MUSEO SECRETO La pornografía en la cultura moderna*, Tercer mundo Editores, Colombia, 1995, p. 16.

dinámicas muy cambiantes, no conclusivas, sobre las maneras de representar el sexo explícito, como pienso es el caso de las que acontecen en Internet. Lo que cambia no es la acción de la representación explícita del sexo en sí mismo, sino el lugar de enunciación y ejecución de la acción y quienes la llevan a cabo.

La sociedad moderna crea una serie de discursos respecto de los objetos y los sujetos, baja una fuerte carga de imágenes de todo orden, que pasan ante nuestro vista y mirada de manera abrumadora; la velocidad con que se presentan y visualizan dichas representaciones al amparo del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, generan en el sujeto la sensación de inmediatez y falta de referentes claros; se tiene la ilusión de no existencia de aquello que no se comunica y visibiliza, tal vez ahí se encuentre una de las posibles claves del por qué muchos sujetos buscan ser mirados en su intimidad.

CAPITULO III

Desde el momento en que el porno como género sospecha que toda persona es susceptible de ser porno para alguien y los avances técnicos permiten la reproducción privada de la imagen sin intermediarios, se produce una modificación sustancial: la causa se hace a la vez fundamento, el sujeto puede participar de lo porno y crearse a sí mismo como porno haciendo porno. No existe ni un solo sistema representativo, aparte del porno, en el que esto pueda darse.⁵⁸

3. DEMARCATORIAS DIFUSAS

La pornografía es una problemática global, porque puede ser consumida en cualquier parte del mundo, más lo que en Oriente puede ser una gran transgresión respecto del cuerpo, como por ejemplo en los países islámicos, donde es prohibido para las mujeres mostrar el rostro en público y deben cubrirlo, no necesariamente es transgresivo al no hacerlo en Italia, Brasil o Ecuador. Esto dependerá de los condicionantes culturales, sociales, políticos e ideológicos donde tenga lugar la prohibición. Lo que la sociedad acepta o rechaza en las representaciones del cuerpo y la intimidad de los individuos se tornan relativas según los contextos donde ocurren y enuncian, no puede pensarse que deben regirse a un solo patrón de normas, comportamientos y escala de valores asumidos como válidos. Sin que sea en modo alguno concluyente se propone considerar lo que Kendrick plantea cuando expresa que “la ‘pornografía’ no designa una cosa en sí misma, sino un argumento.”⁵⁹

Los actos de dominación simbólica que se expresan en la representación pornográfica parten de esquemas de acción, percepción y apreciación que tienen su base en un ordenamiento social impuesto desde

⁵⁸ Barba Andrés y Montes Javier, *La ceremonia del porno*, Editorial Anagrama, España, 2007, p. 163.

⁵⁹ Op. cit. p. 55.

una visión donde lo masculino es el paradigma de poder, de ordenamiento, legitimándose discursos verbales y no verbales con los que se encasillan las relaciones íntimas de los sujetos, situación que es reforzada por expresiones peyorativas presentes en muchas representaciones pornográficas como si fueran de trato generalizado, que van en contra de la dignidad de las personas: "perra caliente", "zorra", "marica complaciente", "tetas de pollita en celo", "culo para romperlo", "mámame mi leche cabrón", "acábate mi leche puta glotona", etc.

Así el porno expresa relaciones de poder que se ejercen sobre el sujeto y su cuerpo, están presentes manifestaciones de violencia simbólica y actos de sometimiento del *otro*. La desnudez expuesta se torna en un acto de ocultamiento porque en la representación pornográfica se priva al sujeto de la condición de persona y se lo pone como objeto que satisface los goces, apetencias y caprichos de quien domina determinado campo de poder en las relaciones que se representan.

3.1 SEDUCTORES ESCAPARATES VIRTUALES

Sin lugar a dudas en la sociedad actual, Internet representa un gran vitrina un espacio deslocalizado, una especie de *Shopping* virtual donde prácticamente todo se encuentra en exhibición bajo seductores escaparates de cristal, a la espera de intercambiar diverso tipo de información y comunicación en todos los órdenes, especialmente por medio de imágenes visuales altamente estimulantes para otros internautas que buscan algún tipo de contacto:

Internet se ha convertido en otro sueño tecnológico. La red informática abre tantas posibilidades, acerca tantos mundos a la privacidad de nuestro hogar, como en su día lo hicieron la televisión y el teléfono. (...) Nuestra discreta pantalla de ordenador despliega un potencial insospechado en ella y nos transporta silenciosamente al ciberespacio, ese no lugar de ciencia ficción que la red informática convierte en realidad. (...) un entramado inexplicable que nos conecta a un limbo de datos, información, foros y receptores.⁶⁰

En este sentido, sujetos-objetos ejercen, por una parte, poder y dominio en la red, buscan establecer reglas de juego dentro y fuera de dicho campo de interacción. La posibilidad de ver, verse, y ser visto con los recursos que la tecnología pone a disposición, especialmente Internet, contribuye a que el sujeto entre en una incesante búsqueda de algo que evidencie su presencia en medio de una sociedad cada vez más conectada por aparatos y redes info-virtuales. Por ejemplo, al mismo tiempo que un sujeto ve en la pantalla del computador imágenes pornográficas producida por otros, puede tener una cámara incorporada al computador que permita hacer registros visuales de sí mismo, de modo simultáneo.

Prácticamente todo se puede mostrar, todo puede acontecer, es el Imago del cuerpo descarnado de la vitrina virtual. Es el cuerpo expuesto al máximo que adquiere la dimensión de la desnudez tecnológica, en la cual la imagen fragmentada del sujeto es la protagonista; en el caso de la pornografía se lo hace desde espacios donde se muestran fotografías, videos, acciones en vivo en tiempo real.

Inclusive hoy en día es posible ver lo que el ojo humano no puede ver por sí mismo, para el *oculum optimus* tecnológico (el ojo de la cámara) parecería que casi no queda fragmento de piel reservado para el sujeto, su

⁶⁰Pérez Jiménez, Juan Carlos, *Imago Mundi La Cultura Audiovisual*, Fundesco, España, 1996, p. 5.

intimidad. Lo que no se muestra, lo que no se ve, no existe, se encuentra literalmente fuera de red.

La mediación tecnológica hace pensar que dicho espacio (el capturado con la cámara) es completo y sin fracturas, que las imágenes que se proponen son englobadoras, difícilmente pone al descubierto que: "(...) la imagen (que no es más que una entre millares de otras posibles) ejerce una influencia y posee un poder que excede en mucho la información objetiva de que es portadora."⁶¹

En términos metafóricos viajan de un ordenador a otro imágenes de cuerpos desnudos, excitados y sobreexcitados que posiblemente se visten con el traje de la desnudez explícita, en espera de afirmar una existencia virtual donde se cumple en buena medida el hecho de ver, verse y ser visto en todos los planos corporales, imposibles de ser visualizados de esa manera y con tal intensidad sin la intervención de la tecnología.

3.1.1 LA IMAGEN FRÁGIL Y VULNERABLE

Quien navega en Internet tiene prácticamente ante su vista al mundo entero con apenas un clic y demanda ser testigo de todo cuanto acontece, aunque olvida que "sin límite visual no puede haber, o casi no puede haber, imágenes mentales; sin una cierta ceguera, una apariencia sostenible"⁶²

Lo imperativo es el verse, la autoimagen del sujeto fragmentada por la cámara es la constancia de la frágil y vulnerable experiencia virtual, la

⁶¹ Auge, Mark, *Los "no lugares" Espacios del anonimato, Una antropología de la modernidad*, Gedisa Editorial, España, 1996, p. 38.

⁶² Virilio, Paúl, *El arte del motor*, Cátedra S.A. Ediciones, Madrid, 1995. p. 4.

red parece diluir la identidad de las personas en un plano o corte de imagen, en un password o nick name, así el sujeto se refugia en lo que proyecta o cree proyectar de sí mismo. ¡Hoy todo es inmediato!, el ojo electrónico en fracción de segundos, pone a disposición del individuo muchas versiones reproducidas de sí mismo, por ejemplo, mediante un programa de retoque de imagen se puede aumentar o quitar atributos, dar tonalidades diferentes, cambiar las proporciones, etcétera.

La tecnología es ante todo un espacio de alternativas posibles: es el lugar desde donde se puede configurar el futuro en lo que depende de la acción humana. A diferencia de las técnicas, la tecnología es un sistema de instituciones que no han existido siempre, es un producto de la sociedad contemporánea constituido con los materiales de otras instituciones cercanas.⁶³

Como el camaleón, que cambia de color acorde a la ocasión, en Internet, el individuo puede elegir el traje virtual, mutante, según las circunstancias y los fines que busque:

Si hace años Guy Debord calificó con pertinencia a nuestra sociedad como sociedad del espectáculo, la pulsión escópica colectiva hace que esta misma sociedad pueda contemplarse al mismo tiempo como una sociedad mirona, en la que ella misma, y en especial sus sujetos públicos, se ofrecen como sujetos de deseo y objetos de espectáculo a la mirada colectiva.⁶⁴

Si el ver y ser vistos, son dos ventanas indiscretas, desde las que el sujeto se ubica en una posición de observador y observado, estableciéndose singulares estrategias de interacción en el ciberespacio, verse –tercera ventana indiscreta- sella el pacto que da cuenta de la ruptura de los límites entre lo propio y lo ajeno, lo cercano y lo distante, muchas veces entre ser y no ser, sentido de presencia y sentido de ausencia, realidad y realidad representada. Posiblemente ver, verse y ser

⁶³ Broncano Fernando, *Mundos Artificiales Filosofía del cambio tecnológico*, Editorial Paidós Mexicana S.A., 2000, pp. 82-83.

⁶⁴ Gubern, Román, *El eros electrónico*, editorial Taurus, España, 1999, p.175.

vistos, en conjunto constituyen las nuevas maneras con la que el sujeto interactúa en el ciberespacio, también la forma como se exhibe el cuerpo y la intimidad sexual a muchos otros, de virtualizar, visualizar y representar el sexo explícito en la red.

Se mostrarán usualmente cuerpos cautivos en sus deseos, construidos por la técnica y la cámara al amparo de la voluntad de una especie de nuevo dios incorpóreo (Internet), de un tótem tecnológico, que lo transmuta prácticamente todo, como mediador en la comunión virtual de cuerpos deseosos por ser tocados al menos virtualmente, y junto a ello, el estímulo de pensar que el contacto físico con el sujeto- objeto del deseo puede ser factible, aunque las caricias con el otro sean más de orden virtual:

(...) El lugar y el no-lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación. Pero los no lugares son la medida de la época, medida cuantificable y que se podrá tomar adicionando, después de hacer algunas conversiones entre superficie, volumen y distancias (...) redes de cables o sin hilos que movilizan el espacio extraterrestre a los fines de una comunicación tan extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen de sí mismo.⁶⁵

La experiencia de ver, verse y ser vistos en el espacio virtual, expresa un entramado en la cual el sujeto experimenta una aventura provocante y provocadora, fascinante y fascinadora, donde el sujeto cree tener el mando a distancia y control de su propia representación, sexual en el caso de la pornografía:

Una fluidez, fragilidad, y transitoriedad implícita que no tienen precedente (la famosa "flexibilidad") caracterizan a toda clase de vínculos sociales, aquellos que

⁶⁵ Auge, Mark, *Los "no lugares" Espacios del anonimato, Una antropología de la modernidad*, Gedisa Editorial, España, 1996, p. 84-85.

hace apenas unas décadas se estructuraban dentro de un marco duradero y confiable, permitiendo tramar una segura red de interacciones humanas.⁶⁶

Aunque en el fondo, el sujeto sabe que aquel sentido de simulada “cercanía a la distancia” con otros cuerpos, es un acto que tiene resolución únicamente en el campo de su imaginación y dentro de un ámbito info-virtual y no necesariamente en términos de una cercanía corporal efectiva.

3.1.2 CIBERVOYEURS AL DESNUDO

Ver, verse y ser visto –frágil campo del cibervoyeur- es una especie de constatación de que su vida en términos virtuales importa para otro, que aunque distante y en la mayoría de las veces ajeno, lo percibe, escucha y conecta en un instante de pública intimidad que le hace sentir que lo miran en sus apetencias privadas hoy visibilizadas con particular intensidad:

(...) la ubicuidad y continua presencia de un tercero –de la “proximidad virtual” disponible de manera universal y permanente gracias a la red electrónica- vuelca la balanza decididamente a favor de la lejanía, la distancia y la imaginación. Augura (¿o más bien promueve?) la separación definitiva entre lo “físicamente distante” y lo “espiritualmente remoto”. Lo primero ya no es condición de lo segundo. Lo segundo tiene ahora su propia “base material” tecnológica, infinitamente más amplia, flexible, variopinta y atractiva, más plena de aventuras que cualquier reacomodamiento de cuerpos físicos.⁶⁷

Ver, verse y ser visto, son una expresión de la búsqueda del sujeto por legitimar de algún modo sus expectativas y demandas no escuchadas, no pueden pensarse únicamente como el espacio en el cual sus fantasías personales alcanzan cierto nivel de realización, son la manifestación de la impotencia comunicativa al no encontrar muchas veces un espacio social que contenga y atienda sus demandas fundamentales.

⁶⁶ Bauman, Zygmunt, *El Amor Líquido Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2005, p. 121.

⁶⁷ *Ibidem*. p. 161.

Internet señala rupturas en las formas tradicionales de comunicación; en dicho contexto la mostración del cuerpo en la red no puede ser pensada exclusivamente desde las instancias de la desnudez literal del mismo, existe una mayor: el sujeto que se muestra a través de la imagen mediada del cuerpo representado y visualizado una y mil veces. La desnudez info-virtual del cuerpo se expone en una especie de vitrina de emociones cautivas en intercambios cautivantes:

(...) en la actualidad la tecnología digital permite retocar el propio cuerpo para eliminar sin cirugía sus defectos, y convertirlo –transmutado en cibercuerpo- en objeto de deseo. Este cibercuerpo narcisista, que hace realidad el mito del mutante dios griego Proteo en la era postmítica, puede emplearse para introducirlo en un videojuego, o para distribuirlo en postales o en carteles callejeros, o para convertirlo en amante virtual de un sujeto icónico deseado.⁶⁸

El ver, verse y ser visto, puede entenderse, sobre la base de lo referido, como el espejo indiscreto que representa una cierta realidad del sujeto en un mundo paralelo como el info-virtual y esto no es ajeno a la pornografía que tiene lugar en la red como espacio y vehículo de representación simbólica de tan compleja problemática:

La llegada de Internet en los años noventa radicaliza la orientación ultranaturalista y directiva de la pornografía, en cuanto tiende a abolir toda mediación cultural e imaginativa. Pero de este modo se termina por atentar contra la plasticidad y fluidez de la sexualidad. Así pues, la pornografía vía Internet es funcional para la tendencia general hacia el empobrecimiento cultural y psíquico, característica de la sociedad de la comunicación. Su punto de llegada es lo opuesto de lo que parece a primera vista: es la desexualización, esto es, la caída de toda tensión erótica.⁶⁹

Al adentrarse el sujeto en los ámbitos de comunicación info-virtual muchas veces quedan al descubierto carencias comunicativas provocadas por la sociedad actual, en la que aparentemente cada vez más personas

⁶⁸ Gubern Róman, *El Eros Electrónico*, Grupo Santillana de Ediciones S.A., España, 2000. p. 196.

⁶⁹ Perniola, Mario, *Contra la Comunicación*, Amorrortu editores S.A., Buenos Aires, 2006. p. 40.

están interconectadas, conectadas y contradictoriamente menos comunicadas:

El advenimiento de la proximidad virtual hace de las conexiones humanas algo a la vez más habitual y superficial, más intenso y más breve. Las conexiones suelen ser demasiado superficiales y breves como para llegar a ser un vínculo. A diferencia de las relaciones humanas, ostensiblemente difusas y voraces, las conexiones se ocupan sólo del asunto que las genera y dejan a los involucrados a salvo de desbordes y protegiéndoles de todo compromiso más allá del momento y tema del mensaje enviado o leído. (...) Los espasmos de proximidad virtual terminan, idealmente, sin dejar sobras ni sedimentos duraderos. La proximidad virtual puede ser interrumpida, literal y metafóricamente a la vez, con sólo apretar un botón.⁷⁰

Sin duda alguna, estamos conectados a un sistema tecnológico complejo, más no necesariamente comunicados, informados, relacionados, escuchados, sentidos, tocados.

Esa imperiosa necesidad de ver, verse y ser visto en el Internet es quizá la muestra de una búsqueda propia de cada sujeto, pero también de un cierto encantamiento por las imágenes altamente seductoras, deseantes y explícitas, con las que se representan en Internet al cuerpo desnudo y a las prácticas sexuales de los individuos, de alguna manera, también es poner en evidencia una sensación de vacío del individuo, porque cada vez que establece una conexión nueva, parece que siempre se vuelve a partir de cero, desde el momento mismo que para interactuar en la red, es necesario prender y volver a iniciar el ordenador, los teléfono celulares, o cualquier otro dispositivo electrónico que permita el enlace del sujeto al mundo info-virtual, donde en términos virtuales una realidad puede presentarse como posible:

¿Qué objeto soy yo (a los ojos del Otro, para el deseo del Otro)?, nos confronta con la interpasividad en su forma más pura: lo que el sujeto histérico es incapaz de aceptar, lo que da pie a su intolerable ansiedad, es el presentimiento de que el (los)

⁷⁰ Bauman, Zygmunt, *El Amor Líquido Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2005, pp. 87-88.

otro (s) lo perciben en la pasividad de su ser, como un objeto para ser intercambiado, gozado o "manipulado" en alguna forma. Ahí reside el "axioma ontológico" de la subjetividad lacaniana: mientras más activo soy, más pasivo debo ser en otro aspecto, es decir, más debe haber otro objeto que sea en mi lugar, en mi nombre.⁷¹

De esta manera los sujetos en cada búsqueda siempre están en un volver a empezar porque requieren conectarse nuevamente con los protocolos a nivel de links e interfaces que le darán el acceso a lo que busca y muchas veces no encuentran.

3.2 REPRESENTACIONES MEDIADAS POR LA TECNOLOGÍA

En la red circulan representaciones de cuerpos retocadas, volúmenes moldeados por la técnica, imágenes que aparecen y desaparecen de la intimidad sexual de los sujetos, que excitan e invitan a mostrarse y ver a otros que muestran su intimidad simulada, mediada por una serie de dispositivos y programas de orden tecnológico, que les permite navegar por el ciberespacio:

(...) puesto que el aparato de la realidad virtual (RV) es potencialmente capaz de generar experiencias de la "verdadera" realidad, la RV mina la diferencia entre la "verdadera" realidad y su semblanza. Esta "pérdida de la realidad" ocurre no sólo con la RV generada por la computadora, sino, en una forma más elemental, ya desde el creciente "hiperrealismo" de las imágenes con las que nos bombardean los medios –cada vez más percibimos sólo color y contorno, ya no volumen y profundidad: "sin límite visual no puede haber, o casi no puede haber, imágenes mentales; sin una cierta ceguera, una apariencia sostenible"⁷²

La imagen en Internet se torna frágil, vulnerable y fragmentada porque ha sufrido una serie de conversiones, transformaciones, modificaciones y mediaciones; dichas alteraciones, inciden en la percepción que tienen los sujetos de la realidad, en la medida en que se

⁷¹ Zizek Slavoj, *El acoso de las fantasías*, Traducción de Clea Braunstein Saal, Editorial Siglo XXI, Argentina, 1995. pp. 141-142.

⁷² Zizek Slavoj, *El acoso de las fantasías*, Traducción de Clea Braunstein Saal, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2005. pp.. 151-152.

van habituando a una imagen dividida, fragmentaria, presentada como si fuera un todo.

Los sujetos están en la posibilidad de enfocar con el ojo de la cámara una parte específica del cuerpo y limitar la vista a un determinado punto, en ello intervendrá también, de manera fundamental, la capacidad que tenga la cámara que captura las imágenes de abrir o cerrar planos, trabajar ángulos de captura, giros, resolución, el medio tipo de formato de las imágenes entre otros elementos.

La pornografía utiliza muy hábilmente imágenes recortadas, es muy usual ver representaciones de partes corporales y no de su totalidad. Es un cuerpo fragmentado como parte de la fetichización de unas partes del cuerpo sobre otras –para el caso especialmente los órganos sexuales y cavidad anal del hombre y la mujer.

Lo señalado no son ejemplos extremos, constituyen más bien parte de lo que se puede encontrar en cualquier momento al navegar por páginas que muestran el cuerpo desnudo. Tampoco hay que perder de vista que la presentación parcial de una imagen no es ni inventiva del porno, mucho menos de su dominio exclusivo, es el desarrollo de la técnica la que hace posible eso y el recurso se lo utiliza no únicamente en la pornografía, lo hace la moda, la publicidad, los medios de comunicación, diversos sites Internet que no tienen ningún tipo de connotación sexual, etcétera.

En el ciberespacio difícilmente se puede saber cuál es la imagen original, debido a que se trata de una representación parcial del cuerpo, relativizada, cortada, repetida, retocada, fracturada, mediada por los

recursos que la tecnología pone a disposición del usuario. Hasta los más simples programas para navegar en Internet permiten mejorar el hipertexto en su totalidad, aumentar o quitar atributos a lo representado, a la imagen que se quiere mostrar, facilita ampliar o reducir los campos visuales al punto que muchas veces una versión puede ser mejorada, sobredimensionada, repetida muchas veces a través de diferentes mecanismos, ya sea desde los contextos de producción, realización, emisión, recepción y consumo para luego ser nuevamente lanzada a la red:

Tenemos viejas metáforas y nuevas realidades ¿Cuál es la relación entre tecnología y estructura social (económica, política y cultural, en sentido integral y unitario, no disociado en compartimentos de conocimiento? (...)) ¿A partir de qué metáforas podemos construir proposiciones valideras sobre la nanotecnología que puede dirigir operaciones de nuestro cuerpo desde su propio interior, al punto de asimilarnos – milagrosamente, ¿peligrosamente?- a la figura de un ciborg?⁷³

En términos tecnológicos es posible mutar de la imagen propia a una ideal soñada de sí mismo, o proyectada en el arquetipo de belleza de un tercero con el cual el individuo se identifica. Las tecnologías de la comunicación han contribuido de manera decisiva para que el culto a la propia imagen sea una de las características más representativas de la época contemporánea.

Hay una suerte de fascinación y culto al cuerpo, la individualidad y la autoreferencialidad; bien podría decirse, que el ego y la individualidad son elementos centrales alrededor de los que giran el ser y el parecer de una sociedad obsesionada por la imagen, situación que tampoco es ajena a la representación en la pornografía.

⁷³ Vizer Eduardo, *La trama (in) visible de la vida social*, Ediciones la Crujía, Argentina 2006, pp. 328-329.

Vivimos una cultura del “Yo” donde la necesidad de constatar la existencia frente a los demás gana terreno en el campo de lo virtual. Con la misma velocidad con que fluyen los datos en las autopistas de Internet circulan imágenes deseantes de todo orden: cuerpos desnudos, delirantes, ávidos de mirar y ser mirados, hacen gala de su mejor exhibicionismo.

Cada vez es más accesible y más frecuente con Internet ver pornografía, o lo que la cultura moderna asume como tal, antes ubicada en espacios más localizados y diferenciados. Ahora los hábitos del consumidor han cambiado significativamente, ya no es necesario esperar grandes círculos de intermediación para acceder a contenidos entendidos como pornográficos. Para producirlos hoy se lo puede hacer prácticamente de modo directo en la red en cualquier momento. Sujetos de los más diversos intereses, edades, formación, condición social, status económico, cultura, se sienten atraídos como un imán por seductoras imágenes de cuerpos desnudos en éxtasis, imágenes de sexo explícito en Internet cuya oferta es muy amplia al respecto.

En los últimos cuarenta años, se puede apreciar una serie de rupturas, crisis y fraccionamientos en las instituciones tradicionales como el Estado, la familia, la escuela y el empleo, que privilegiaban el sentido de localidad y colectividad; hoy se imponen una serie de quiebres y escenarios profundamente cambiantes e inestables, que obedecen a diversos procesos de globalización de la cultura, entre los que se destaca el sentido de individualidad marcado por nuevas relaciones, nuevos escenarios, nuevas maneras de entender a la sociedad en su conjunto, nuevos

espacios de localización y deslocalización, nuevas migraciones, cambios comportamentales, etc.

Con el pasar del tiempo los textos impresos (libros) que a partir del surgimiento de la imprenta habían constituido el medio “pornográfico” más socializado, gradualmente perdieron fuerza frente al efecto y eficacia que adquirieron las imágenes de fotografías, películas, videos, televisión, a las que se suma ahora Internet y sus opciones multimedia como medio de transmisión, recepción, producción realización, creación y almacenamiento de contenidos y representaciones visuales, entre ellas las consideradas como pornográficas, que pueden ser vistas en dispositivos electrónicos de alta portabilidad y sensibilidad como: laptops, teléfonos celulares, que cuentan entre sus características principales con la convergencia de voz, datos e imagen bajo formatos muy amigables, de uso fácil y acceso rápido a Internet.

Sin embargo de ser las computadoras el principal medio por el cual es posible conectarse a Internet, a nivel mundial llama la atención el acelerado crecimiento de usuarios de teléfonos celulares en todas las regiones del mundo. Se cree que hasta finales del año 2010 “habrá 5 mil millones de suscriptores de teléfonos móviles a nivel mundial.”⁷⁴, en lo que respecta a Ecuador, según la Superintendencia de Telecomunicaciones, “3,13 millones de abonados que habían en el país al 2009; el 88% es de tipo

⁷⁴ Consulta efectuada el 23 de febrero de 2010, Diario Expreso, Primera Edición, p. 11, febrero 23 de 2010.

prepago y el 12% de pospago.⁷⁵ Lo referido implica que más ecuatorianos tienen al menos un celular, en este sentido, los teléfonos móviles se encuentran más cerca de la red de redes, como medio de comunicación y transmisión de información por medio de imágenes. "El acceso a movilidad en celulares no es una tendencia solo ecuatoriana. Según un estudio de la organización española Generaciones Interactivas, de 80.000 jóvenes de siete países de Latinoamérica, el 83% tiene un celular (...)." ⁷⁶

En la red se desarrollan discursos hipertextuales, reforzados por uno de sus componentes, posiblemente el más atractivo: la imagen, a través de la cual las personas comparten algo de sí mismas a otros aunque nunca antes se hayan visto. La preeminencia que la sociedad actual otorga a las representaciones por medio de imágenes en el ámbito de lo virtual, configura una cultura que también construye sus propias narrativas a partir de la experiencia individual de los sujetos en espacios deslocalizados.

Las representaciones por medio de imágenes con el soporte de la tecnología, abren la posibilidad de multiplicar las representaciones de la realidad, consecuentemente, se pierde la esencia única, se pierde singularidad y se ingresa en el simulacro, en la representación, en la reinención ficcional de la experiencia individual y social.

En el caso de la pornografía, cada persona tiene su manera muy particular de abordarla, como un acto íntimo en el que están comprometidas su excitación y su razón, por tanto propia en el modo en

⁷⁵ Consulta efectuada el 23 de febrero de 2010, Expreso, Sección A, Página 7, 23 de febrero de 2010.

⁷⁶ *Ibidem*.

que la asume y no necesariamente igual a la de otros que tienen la misma experiencia, en este sentido podría decirse que la pornografía más que una relación con el sexo lo es con la imagen del sexo, como un acto íntimo entre quién la mira en privacidad y las imágenes deseantes propuestas.

La pornografía en Internet- posiblemente tiene relación más con un modo de ver y lo que se argumenta acerca de dicho ver, aspecto ya analizado en el presente trabajo, pues lo que se evidencia no es la relación tabú con el objeto del deseo, sino más bien con las implicaciones que tiene dicho ver en el escenario público, en el momento en que se considera que tales representaciones transgreden lo normado. Más el porno lo que hace no es transgredir lo normado sino al contrario, afirma las reglas de juego que el poder impone al reproducir sus modelos dominantes, enunciar sus discursos a través de la ficción del secreto por descubrir y la realidad que develar, constituyéndose la transgresión en un coartada necesaria para su existencia.

El porno no es desregularizador, al contrario, reitera mecanismos regulatorios porque puede ser un mecanismo de control del cuerpo del sexo, a partir de los elementos que lo sustentan y hacen posible su existencia, las reglas de juego que impone el poder, aunque para ello se sirva de la aparente transgresión de las normas impuestas en un determinado contexto, espacio y tiempo.

3.2.1 REPRESENTACIONES EXPLÍCITAS “A LA CARTA”

En la propuesta de representación del porno no hay nada adicional fuera del sexo que pueda distraer la atención, su forma de visibilización es

en esencia explícita. La pornografía como “(...) ninguna otra industria deja jugar con tanta libertad el mercado sin control ni estándares. Y es probablemente en el ámbito de los espectáculos eróticos que el contraste es más impactante, tal vez por el efecto de poder que poseen siempre lo inmediato y lo vivo.”⁷⁷ Justamente ese atractivo de la inmediatez es el que opera en la pornografía en Internet y hace del espacio virtual una realidad que el individuo puede palpar de manera atractiva e inmediata.

Actualmente la pornografía ya no acontece en el mismo lugar y de la misma manera, con las mismas reglas de juego, con Internet el fenómeno ha evolucionado significativamente. El desarrollo tecnológico pone a disposición una serie de dispositivos al alcance de muchos presupuestos, cualquier persona –no sólo en los grandes países- que tengan una cámara incorporada en su computador, teléfono celular o dispositivos multimedia, bien puede hacer “pornografía” y personalizarla a su gusto, esto implica una asunción de roles múltiples, locaciones cotidianas, sin más arquitectura que la intimidad del momento, que se torna en instantes en pública complicidad de cuerpos desnudos en la red en espacios habituales y no necesariamente en escenarios especialmente trabajados para la producción pornográfica comercial.

Al momento de hablar de pornografía, mucho más de pornografía en Internet, es necesario tomar en consideración toda una serie de matrices

⁷⁷ Arcand Bernard, *El jaguar y el oso hormiguero*, Antropología del a pornografía, Ediciones Nueva visión, Buenos Aires, 1993, p. 43.

culturales, donde no necesariamente existe un consenso general respecto de lo que puede ser considerado o no pornográfico.

3.2.2 FUERA DE LOS LUGARES COMUNES

La mirada no es algo que se encuentre estandarizado en los sujetos, sino que depende del punto de vista personal y los elementos de la cultura que cada sujeto ha incorporado al ejercicio del ver. No necesariamente todos tienen la misma búsqueda, ni arriban al mismo objetivo o al mismo deseo de representar o ver determinada situación en las representaciones asumidas como pornográficas. La mirada de la pornografía hace parte de complejas construcciones sociales donde confluyen una serie de factores de orden social, cultural, político, económico, subjetivo, etcétera.

Con el desarrollo de Internet lo que antes el sujeto miraba como espectador pasivo, repentinamente se torna en múltiple interacción de roles, donde él también puede ser participe más activo, es decir actor y creador de su propio producto y artífice de las representaciones deseadas. La pornografía que acontece en Internet, fuera de los grandes circuitos comerciales, en la actual sociedad moderna puede ocurrir en casa propia, en el departamento contiguo del vecino o vecina igual que en espacios de perfectos desconocidos. Se trata de seres cotidianos que construyen singulares narrativas de placer sexual.

El cambio operado con las nuevas tecnologías no radica en que existan maneras más atrevidas de tener sexo o de disfrutar virtualmente de él, al fin y al cabo, posiblemente lo que ha variado son los matices que las sociedades en cada época atribuye a determinadas prácticas sexuales. El

problema de lo pornográfico, y mucho más de la pornografía en Internet, hay que mirarlo fuera del sexo, en las relaciones de poder que una sociedad establece en su interior, en los mecanismos que afirman dichas relaciones y la manera como los integrantes de una sociedad determinada asumen todo aquello que consideran transgrede lo normado, o lo que aparenta transgredir como en el caso del porno que afirma más bien los modelos dominantes existentes, que se expresan en sus narrativas, en sus modos de representación y visualidad.

Respecto de la problemática de la pornografía en Internet es necesario mirar el fenómeno desde los distintos contextos culturales y sociales que construyen una serie de discursos alrededor del cuerpo, el sexo, las prácticas y accionar de los individuos en diversos ordenes y momentos y que van más allá del ejercicio de sexualidad. Las representaciones pornográficas tienen que ver fundamentalmente con la visión y la manera como una sociedad construye los diversos modos de ver, establece sus reglas de juego inscritas dentro de un campo de poder y excluye aquello que piensa no conviene a sus intereses o es desestabilizador para el sistema, ello genera diverso tipo de tensiones, mediaciones y negociaciones respecto de lo que se encuentra permitido y aquello que se limita o prohíbe.

Sería absurdo pensar que recién con la modernidad, surgieron las representaciones de relaciones sexuales en baños, dormitorios y otros espacios al calor de miradas deseantes y deseos sexuales diversos, mucho menos que la fascinación por el cuerpo desnudo; la autocomplacencia por

ver las relaciones sexuales propias o el ajenas no han estado presentes en otros momento de la humanidad. Lo que acontece es que con Internet en términos generales es factible visualizar y representar con un alcance más global, aquello que antes era más difícil hacerlo, al no disponer de una herramienta tan personalizada en sus usos y apropiaciones.

Ahora los contenidos -no sólo los considerados pornográficos- puedan llegar en menor tiempo y mayor velocidad a grandes audiencias heterogéneas, con una característica muy singular: la ruptura de las distancias y los espacios tradicionales de la interacción que encuentran un amplio ámbito de manifestación en el ciberespacio, donde con facilidad la tecnología conecta a lugares remotos y personas distantes alrededor de todo el mundo.

3.2.3 JUEGO EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN

Las imágenes que se encuentran en Internet son parte de nuestras realidades, imaginación y posibles mundos paralelos de interacción: uno de ellos, por ejemplo, aquel que se puede experimentar cuando estamos conectados en el espacio virtual. La incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación en la cotidianidad de las personas, ha cambiado muchas reglas de juego en las formas de interrelación social, por ejemplo, además de ofrecer nuevos espacios de interacción deslocalizados de una territorialidad antes perfectamente delimitada, ha puesto con mayor evidencia, en la escena pública global, prácticas -que no pueden pensarse privativas de una élite o unos pocos- entre ellas las que tienen

que ver con el cuerpo, el sexo, las prácticas sexuales y las distintas formas de representarlas, actuarlas y visualizarlas.

Con la pornografía en Internet, si bien importa el cuerpo desnudo y el modo en que se lo representa, quizá sea necesario arribar a una comprensión diferente respecto de la visualidad y lo representado que permita entender otros escenarios y posibles significaciones que se encuentran presentes, aunque no siempre de manera evidente. Mucho más cuando en la representación y visualidad del sujeto en la pornografía actual se expresa una serie de tensiones entre relatos pretéritos (tiempo diferido) y un relato y correlato que tienen lugar en el momento mismo de la acción (tiempo real) donde espectador y actor del hecho pueden conectarse a distancia próxima o lejana en un mismo momento.

Como en ninguna otra época de la historia de la humanidad, la tecnología info-comunicacional ha logrado potenciar los procesos de transformación humana, la tecnología entendida como una construcción social representa y refleja también en buena medida diversas prácticas culturales de control en distintos órdenes de la realidad, constituyéndose en cierta medida en instrumento de expansión, de afirmación de procesos de exclusión y estructuras de orden hegemónico y la pornografía no es ajena a dicha influencia.

CONCLUSIONES.-

El porno es un mecanismo de control que reafirma la normalización impuesta al cuerpo y las prácticas sexuales de los sujetos, es lugar de enunciación de un discurso basado en un orden de relaciones de dominación y poder sobre el cuerpo, el sexo, la sexualidad.

El referente más potente de la representación pornográfica es el falo; en el porno los cuerpos de hombres y mujeres están siempre dispuestos a la penetración fálica, en el texto pornográfico se pone de manifiesto un poder fálico como elemento central y característico de toda su producción, ya sea de orden comercial o amateur.

De esta manera en la pornografía se encuentra presente de manera muy reiterativa la penetración fálica y el acto penetrativo asume múltiples sustitutos del falo real: dedos, lengua, manos, pies, juguetes y fetiches sexuales que usualmente son introducidos con violencia en el cuerpo que es dominado en el acto sexual.

La pornografía forma parte de un gran mercado de consumo del llamado entretenimiento para adultos. Como mercancía de consumo masivo aporta grandes dividendos para quienes la generan, cumple con exigentes reglas del mercado al que está destinado: sus procesos de realización, producción, circulación, distribución y consumo incluyen el acceso a amplias y heterogéneas audiencias en lo que respecta a gustos y hábitos sexuales, además de brindar un fácil acceso a sus contenidos.

En las representaciones pornográficas se pone en evidencia una construcción de dominación fálica como una manifestación de poder; se

reproduce en términos generales el ideal de modelos de cuerpos casi perfectos, donde el poder expresa una forma de corporalidad que prevalece sobre otra y el cuerpo se torna en objeto de poder y "deseo controlado", sin devenir en acto transgresivo.

Aunque el sujeto al momento de ver pornografía en su dispositivo electrónico se encuentre solo, participa de una forma de vida pública en Internet conectado a un sistema complejo de intercambio de información por medio de nodos e interfaces.

La pornografía es un producto de consumo de la cultura del rendimiento que explota al cuerpo y obtiene del mismo alta plusvalía.

El porno exagera el deseo del sujeto que mira imágenes pornográficas, donde el poder inscribe una serie de grafías sobre el cuerpo que se expresan en la existencia de un cuerpo siempre dispuesto para ser violado, que desea ser objeto de deseo y penetración fálica y que busca muchas veces ser dominado.

Las maneras en que los sujetos se relacionan y comunican con la presencia de Internet en su cotidianidad cambian significativamente en cuanto a los lugares, tiempos, modos de visualidad y formas de representación de determinadas realidades y los modos de interacción en espacios deslocalizados.

En el porno virtual, no son necesariamente los cuerpos desnudos los que cambian, lo que se ha modificado son las percepciones de los saberes, modos de ser, modos de ver la realidad que antes tenían como una mayor referencia en espacios territorializados y definidos en sus límites.

En la experiencia info-virtual del sujeto se genera una dependencia del cuerpo con la máquina al mismo tiempo que se lo descorporiza, se vuelve metáfora, es el cuerpo sometido a la máquina, mediado por la tecnología y esto no es ajeno a la pornografía como fenómeno que acontece en Internet.

En la pornografía tienen lugar representaciones explícitas de prácticas sexuales diversas que implican un reconocimiento respecto de gustos y preferencias de quien la mira, genera empatías, identificaciones, reconocimientos que tienen relación con lo que el sujeto advierte y asume como deseante, objeto de gozo, excitante, provocador, prohibido e incluso placentero.

En la actualidad se vive una cultura fuertemente influenciada por la mediación tecnológica que en términos generales presenta aspectos fragmentados de la realidad, consecuentemente también se percibe dicha realidad de modo fragmentario, aunque en el ámbito de lo info-virtual se presente como si fuera una realidad completa y abarcativa.

Vivimos una sociedad que cambia a pasos agigantados, donde el lenguaje de las imágenes representadas ocupa un lugar preponderante. Con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación de modo paralelo surgen nuevos escenarios, nuevas realidades, tienen lugar nuevas metáforas, nuevas formas con las que los sujetos se relacionan por medio de links y conexiones. En suma, estamos abocados a nuevas maneras de aprehensión de la experiencia personal y social, nuevas

dimensiones de la cultura, frente a viejos paradigmas que entran en conflicto en el espacio de lo virtual e inclusive fuera del mismo.

Con la intervención de las tecnologías de la información y la comunicación en la cotidianidad de los sujetos se configura una verdadera Torre de Babel, donde en apariencia el primero que se apropia de la palabra, de lo representado en imágenes, es quien domina la interacción, parecería que se propone al sujeto la utopía de una libertad total, esto es libre de la cultura, el Estado y las tradiciones. En buena medida es posible la conjunción de dos procesos centrales que caracterizan a la sociedad contemporánea: masificación –hipermasificación- y la individualización –individuación- bajo una aparente autonomía de las estructuras dominantes del sistema y la pornografía no es ajena a ello, desde el momento que hace pensar que transgrede lo normado, cuando en el fondo lo que hace es contribuir a que las estructuras heterocentristas y heteronormativas se afirmen en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Arcand Bernard, El jaguar y el oso hormiguero, Antropología de la pornografía, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

Augé, Mark, Los "no lugares" Espacios del anonimato, Una antropología de la modernidad, Gedisa Editorial, España, 1996.

Barba Andrés y Montes Javier, La ceremonia del porno, Editorial Anagrama, España, 2007.

Bataille, Georges, Las lágrimas de Eros Hegel, la muerte y el sacrificio. Conferencia sobre el no saber, Ediciones Signos, Córdoba, 1968.

Baudrillard, Jean, Las estrategias fatales, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.

Bauman, Zygmunt, La posmodernidad y sus descontentos, Editorial Akal S.A., Madrid, 2001.

Bauman, Zygmunt, El Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2005.

Bourdieu, Pierre, La dominación masculina, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.

Butler, Judith, Cuerpos que importan, Ediciones Paidós SAICF, Buenos Aires 2002.

Buxó, M.J. "... que mil palabras". *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, vídeo, televisión*, Proyecto A Ediciones, Barcelona, 1999.

De Certeau Michel, La invención de lo cotidiano, Universidad Iberoamericana A.C., México, 1996.

Foucault, Michel, Historia de la sexualidad I, la voluntad del saber, Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2005.

Foucault, Michel, Historia de la sexualidad II, El uso de los placeres, Siglo XXI Editores, España, 1996.

Foucault, Michel, Historia de la Sexualidad III, La inquietud en sí, España, 1996.

Foucault, Michel, Seguridad, territorio y población, Curso en el College de France (1977-1978), Clase del 18 de enero de 1978, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. 2006.

González Requena, Jesús, *El Spot Publicitario Las metamorfosis del deseo*, Ediciones Cátedra S.A., Madrid, 1999.

Gubern, Román, *El Eros Electrónico*, Grupo Santillana de Ediciones S.A., España, 2000.

Kendrick, Walter, *The Secret Museum, Pornography in Modern Culture*, Harmondsworth, Penguin Books, 1987.

Levy, Pierre, *¿Qué es lo virtual?*, Paídos, Buenos Aires, 1999.

Pérez Jiménez, Juan Carlos, *Imago Mundi. La Cultura Audiovisual*, Fundesco, España, 1996.

Perniola, Mario, *Contra la Comunicación*, Amorrortu editores S.A., Buenos Aires, 2006.

Shakespeare, William, *La Comedia de las equivocaciones*, Editorial Espasa, España, 2001, Volumen III, Tomo I.

Thompson, John B., *Los media y la modernidad*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1998.

Virilio, Paúl, *El arte del motor*, Minnesota University Press, Miniápolis, 1995.

Virilio, Paúl, *La máquina de la visión*, Editorial Cátedra, España, 1989.

Vizer Eduardo, *La trama (in) visible de la vida social*, Ediciones la Crujía, Argentina 2006

Zamora, Águila Fernando, *Filosofía de la Imagen: Lenguaje, Imagen y Representación*, Plaza Edición, México, 2007.

Zizek, Slavoj, *El acoso de las fantasías*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2005.

<http://buscon.rae.es>

<http://www.diarioexpreso.com>

<http://es.wikipedia.org>

<http://www.uji.es/bin/publ/edicions/>

<http://es.thefreedictionary.com/>

<http://thetoiletpaper.com>